



CONFIGURACIÓN DE LAS NARRATIVAS IDENTITARIAS CONSTRUIDAS EN LOS  
ESCENARIOS DIGITALES

DAVID ORLANDO RAMOS

DIEGO FELIPE RIVERO

Director de trabajo de Grado

JUAN CARLOS FONSECA FONSECA

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIVISIÓN CIENCIAS DE LA SALUD

Bogotá, Febrero de 2016

*Agradecimientos:*

*A todas y cada una de las personas que han hecho posible este trabajo de grado, familia, docentes y amigos.*

**Tabla de contenido**

RESUMEN.....7

PROBLEMATIZACIÓN.....9

    Planteamiento del problema.....9

    Justificación.....14

OBJETIVOS.....18

    Objetivo General.....18

    Objetivos Específicos..... 18

MARCOS DE REFERENCIA.....19

    Marco Paradigmático.....19

*Paradigma de la Complejidad*.....19

    Marco Epistemológico.....21

*Construccionismo Social*.....22

*Ontología del Lenguaje*.....24

*Cibernética de Segundo Orden y Auto – referencia*.....27

MARCO DISCIPLINAR.....31

    Construcción Identitaria.....31

    Situaciones Construidas Como Críticas.....36

    Redes de Apoyo y Contexto Virtual.....39

MARCO INTERDISCIPLINAR.....	41
Construcción Identitaria.....	41
Redes de Apoyo y Contexto Virtual.....	43
MARCO INSTITUCIONAL.....	44
ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS.....	44
METÓDICA.....	46
Investigación – Intervención.....	48
Tipo de Estudio.....	50
Actores.....	51
Estrategias y Técnicas.....	53
Escenarios Conversacionales Reflexivos.....	53
La Intervención Narrativa.....	55
Intervención en Red.....	58
Análisis Categorical.....	62
INSTRUMENTOS Y RECURSOS.....	64
Recursos.....	64
Instrumentos.....	64
PROCEDIMIENTO.....	67
<i>Fases de la investigación</i> .....	67
<i>Diseño Metodológico</i> .....	68
<i>Aplicación</i> .....	76

<i>Construcción de resultados, Discusión y Conclusiones</i> .....	77
SISTEMA CONCEPTUAL.....	79
CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	81
RESULTADOS.....	84
DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	87
Construcción Identitaria.....	88
Contexto Virtual y Redes de Apoyo.....	95
Situaciones Construidas Como Críticas.....	101
Relatos Alternos.....	109
Comprensión Integradora.....	120
CONCLUSIONES.....	124
APORTES.....	127
SUGERENCIAS.....	127
REFERENCIAS.....	133

ANEXOS

*Anexo 1: Antecedentes investigativos*

*Anexo 2: Historia Clínica*

*Anexo 3: Matriz de Transcripción*

*Anexo 4: Matriz de Análisis*

*Anexo 5: Pre-diseño de Escenarios Conversacionales*

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Matriz de transcripción

Tabla 2: Matriz análisis categorías

Tabla 3: *Escenario conversacional 1*

Tabla 4: *Escenario conversacional 2*

Tabla 5: *Escenario conversacional 3*

Tabla 6: *Escenario conversacional 4*

Tabla 7: *Escenario conversacional 5*

## LISTA DE FIGURAS:

*Figura 1. Diseño Escenario conversacional*

## Resumen

El objetivo de este trabajo investigativo- interventivo fue comprender la configuración de las narrativas identitarias construidas en escenarios digitales y posibilitar procesos de reconstrucción identitaria y de visibilización de redes en nativos digitales ante situaciones construidas como críticas, utilizando este medio digital como herramienta interventiva. Teniendo en cuenta la orientación epistemológica y paradigmática, en el diseño metodológico se plantea una investigación - intervención con un diseño de estudio de caso, donde el actor se seleccionó por medio de la estrategia del muestreo por conveniencia. Como instrumentos se utilizó la historia clínica, la construcción de escenarios conversacionales, al igual que matrices de transcripción y matrices de análisis por categorías para el posterior proceso de construcción de resultados. Se procedió de acuerdo con las fases de investigación planteadas como la fundamentación epistemológica, revisión de textos, realización del diseño metodológico, la aplicación, la construcción de los resultados y la discusión, para culminar con la evaluación del proceso y la devolución de los resultados. Se concluyó que la forma en la que se utiliza el contexto virtual, se convierte en un artefacto fundamental para construir la identidad, esto entendiendo que cada persona utiliza de forma diferente las herramientas que ofrece el contexto digital, dependiendo de sus gustos o preferencias, para profundizar o desarrollar las mismas; también se concluyó que el contexto digital puede entenderse como un amplio abanico de posibilidades en donde se legitiman y

validan relatos identitarios en los cuales se pueden configurar narrativas de crisis. Esto debido a la gran variedad de información que circunda en este medio y a las comunidades que se organizan alrededor, retroalimentando y ampliando las versiones dominantes en los entramados sociales.

Palabras Clave:

Nativos Digitales, Identidad, Relatos Alternos, Situaciones construidas como Críticas, Contexto digital.

#### ABSTRACT:

The objective of this study is to understand the configuration of identity narratives created in digital scenarios and to enable processes of network visibility and identity reconstruction to digital natives within critical situations. This research was performed by utilizing this digital medium as an interventional tool. In this study, the subjects were selected through random sampling, recognizing that research error can arise due to epistemological and paradigmatic differences. In creating the hypothesis medical history, conversational scenarios, as well as transcription analysis matrices were used. The study proceeded according to the scientific methods with the methodological design and finally the conclusion. The research concludes that depending on how an individual uses virtual context, it becomes the main foundation of the development of an individuals identity. This allows for the understanding that each individual utilizes the tools offered by the digital context differently depending on their preferences. Also, this research concludes that digital context can be understood as a wide range of possibilities to legitimize and validate identity stories in which narratives could



be crisis. This is due to the variety of information in this medium and surrounding communities that enlarge and feedback dominant social frameworks.

Keywords:

Digital natives, virtual context, identity narratives, critical situations, network , digital scenarios

Problemat

## **Problematización**

### **Planteamiento y Formulación del Problema**

Para intentar dimensionar la importancia que tiene estudiar los procesos de construcción identitaria en el territorio virtual y cómo mediante éste poder llegar a generar herramientas que posibiliten procesos de re construcción identitaria, retomamos una serie de estadísticas que visualizan la gran difusión que ha tenido el uso de las TIC en nuestro contexto. Un estudio realizado por Internet World Stats, habla de 630'634.819 usuarios de internet en América en junio de 2014, lo que representa un 65.3% de la población. Dentro de estas cifras encontramos que los países que poseen mayor porcentaje de usuarios registrados en Facebook en el año 2014 son: Estados Unidos (44.0%), Brasil (17.4%) México (9.4%), Canadá (5.2%), Argentina (5.1%), y Colombia (4.5%). Así mismo, según el Ministerio de Tecnologías de la Información y la Comunicación de Colombia habla de una cifra de suscriptores a internet en el año 2013 que asciende a un total de 9.514.159, de los cuales el 59% tenía accesos a diario; además de esto, el acceso a internet desde los hogares también

ascendió al 78% de los usuarios, el 46% accedieron a través de equipos portátiles, y el acceso desde teléfonos móviles (cuyos usuarios de teléfonos inteligentes sumaron un 42%) llegó a 34%. Las cifras también señalan que el uso de redes sociales en Colombia pasó del 73% a 81%. Por último, en la segunda encuesta de hábitos virtuales realizada por Código e-marketing de un total de 5.473 formularios, se encontró que en el rango de edad de 15 a 17 años hay un 100% de usuarios registrados a Facebook, cifra que se reduce muy poco en los demás rangos de edad: de 18 a 24 años hay un 92% de usuarios registrados, de 25 a 34 un 91% y 35 a 44 un 84%. En contraste twitter presenta mayor registro en el rango de edad de 18 a 24 con un 69% de usuarios registrados, 66% en el rango de 15 a 17, 62% en el rango de 25 a 34, y 45% en el rango entre los 35 y 44 años. Por otro lado, Botella, Baños, García-Palacios, Quero, y Guillén (2007) describen la realidad virtual, la realidad aumentada y la telepsicología como herramientas empleadas por la psicología clínica donde se han articulado las herramientas de la información y la comunicación para el ejercicio profesional de la misma.

Como podemos ver, para un gran número de personas hoy en día, la convivencia constante con las tecnologías de la información y de la comunicación se ha hecho totalmente cotidiana y a partir de ahí influyen en un gran número de las tareas que realizamos a diario. Estas tecnologías han transformado la manera de comunicarnos, de aprender, de compartir, tanto así que basta con revisar nuestro teléfono celular para observar la manera en que interactuamos con él y con las personas a través de él: tenemos la posibilidad de contactar a nuestros amigos, familiares y/o conocidos por medio de una llamada o un mensaje de texto; también podemos hacerlo accediendo a Facebook,

donde sumamos la posibilidad de conocer y contactar personas que nunca hayamos conocido presencialmente, compartir fotos, estados, imágenes y demás con nuestros amigos (quienes no necesariamente consideramos como tales); pero esta no es la única red social que nos presenta esta gama de posibilidades: twitter permite compartir estados cortos e imágenes además de los mensajes directos a otros usuarios, a quienes podemos seguir para conocer lo que comparten; WhatsApp es otra aplicación que nos permite contactar y conversar con amigos, aunque esta se concentra principalmente en los mensajes directos. Y, sin embargo, el aspecto más rescatable de estas aplicaciones es que son utilizadas en simultáneo, junto con otras aplicaciones que complementan nuestro trabajo y diario vivir. Por ejemplo, es difícil pensar hoy en día en realizar investigaciones académicas sin la posibilidad de la indagación en los navegadores de internet y la elaboración de un documento sin los programas para redactarlos, sin contar con que sea una elaboración en colaboración, donde herramientas como el correo electrónico, los almacenes en línea y aplicaciones de mensajería instantánea permiten estar en contacto y compartir avances e ideas en un tiempo impensable sin su uso. También la manera en que aprendemos se ha modificado: si bien las bibliotecas tienen información que no se encuentra en internet (fondos editoriales), hay más información que se encuentra en internet y no en una biblioteca debido a que es mucho más grande, heterodoxo, heterogéneo y multifuncional (Cassany, 2006). Tenemos la posibilidad de ver videos tutoriales, libros especializados, documentos resumen, Wikipedia y por si no bastara, en algunos casos podemos contactar profesores y especialistas por medio de correo electrónico, Facebook y demás. Estas posibilidades presentes en la actualidad no sólo significan un cambio en el aspecto pragmático de nuestro actuar, también abanderan la entrada a una nueva era donde incluso nuestra

manera de pensar, conocer y entender el mundo ha cambiado a la par de las innovaciones tecnológicas.

Uno de estos aspectos que se está viendo influenciado por estas nuevas tecnologías y la entrada a la era digital es la identidad, constructo psicológico en el nuestra investigación se enfoca. Para entender este concepto nos parece pertinente retomar el siguiente planteamiento: “La construcción de la identidad se realiza en la emergencia de los recuerdos sociales y temporales de la vida junto con los razonamientos autobiográficos, sobre las sucesivas experiencias, contextos y personas encontradas” (Cárdenas y Montoro, 2014, pp. 146).

Con base en lo anterior y teniendo en cuenta las transformaciones y avances tecnológicos que permiten que los seres humanos interactúen entre sí una gran parte de su tiempo en el territorio virtual, en especial las redes sociales, con accesorios que están a disposición personal las 24 horas del día y que permiten un acceso virtualmente ilimitado, se propone reconocer el hecho de cómo esta nueva tendencia mundial está implicada en la continua construcción y configuración de la identidad de las personas y en especial de las nuevas generaciones, las cuales están expuestas a esta interconectividad desde una edad muy temprana. Algunos autores como Marciales y Cabra (2009) utilizan el término de nativos digitales haciendo referencia a la generación que utiliza de manera intensiva Internet. Es la generación nacida a partir de la década de los años noventa y que no ha conocido la vida sin la red, videojuegos, entre otras tecnologías. También autores como Muros (2011), plantean una distinción entre la identidad construida en el territorio físico o personal y la identidad construida en el territorio virtual, haciendo referencia a que en los procesos de

construcción identitaria en ambos territorios se pueden identificar factores comunes y otros que difieren. Lo anterior nos indica que se está gestando una nueva identidad, semejante a la identidad forjada en las interacciones personales, debido a que las formas y condiciones de relacionarse en el territorio virtual son variadas y cada día más novedosas.

En relación con lo mencionado anteriormente y para comprender la importancia que tiene estudiar el impacto de los medios digitales en la identidad de las personas, retomamos la metáfora que propone Michael White y David Epston (1993) acerca de las narraciones como un texto, donde encontramos un pasado, un presente y un futuro. Llegamos entonces a plantear la comprensión de la configuración de las narrativas identitarias construidas en los escenarios digitales como un primer eje sobre el cual plantear nuestra investigación.

Sin embargo, el propósito de esta investigación no es meramente investigativo, sino que se plantea en paralelo en el plano interventivo, puesto que se propone retomar el medio digital como una herramienta interventiva. Para comprender esta idea, proponemos hacer una metáfora con lo que llamamos el arte-terapia. En el arte-terapia se busca favorecer la creatividad, realizando arte y generando los espacios y herramientas para hacerlo, ya que como lo plantea Winnicott (1971, citado en Orgillés 2011) por medio de los diferentes lenguajes artísticos se puede lograr la emergencia de la creatividad sin necesidad de que haya una preparación artística anterior, con el supuesto de que creatividad y salud son dos conceptos ligados. Se puede pensar entonces en la internet como un lugar donde podemos crear algo nuevo y plasmarlo (bien sea en un perfil de Facebook, en un blog,

en un video, en un audio, etc.), siendo al mismo tiempo una herramienta para alimentar este proceso creativo (recolectando información que se encuentre en línea, agregando objetos, aumentando el concepto creativo), y donde, además de todo, se puede compartir con el mundo entero de manera instantánea o no, según lo deseemos. En este sentido, podemos pensar el espacio digital como un lienzo donde plasmar, una brocha y pintura con la que pintar y un salón de arte donde mostrar nuestro producto. Hablar de la imaginación como un recurso protector (Parra, 2014), nos lleva a cuestionar si la internet bajo esta concepción “artística” puede ser utilizada como un medio interventivo (en los casos que como terapeuta/interventor se considere pertinente), por lo cual se plantea el posibilitar procesos de reconstrucción identitaria y de visibilización de redes en nativos digitales ante situaciones construidas como críticas, utilizando este medio digital como herramienta interventiva, como eje interventivo de nuestra investigación.

Surgen entonces las siguientes preguntas que orientan nuestra investigación: ¿Cómo se organizan los relatos identitarios que emergen en las interacciones en el contexto digital?, ¿Qué tipo de situaciones son construidas como críticas en las narraciones identitarias de los llamados nativos digitales?, ¿De qué manera el contexto virtual favorece la aparición de escenarios conversacionales reflexivos que posibiliten la reconstrucción narrativa de la identidad y, de visualización y potenciamiento de redes de apoyo en el consultante?.

### **Justificación**

Las teorías surgen con relación a contextos socioculturales particulares desde los cuales se plantean ciertos fenómenos como objeto y problema de estudio. Kuhn (1962) diría que en el momento en que cambian los paradigmas científicos, los mismos investigadores transforman la Gestalt con la que observan el mundo y los objetos que anteriormente les eran familiares de repente se convierten en algo novedoso.

En la actualidad, la revolución paradigmática está en manos del lenguaje, convirtiéndose en el centro de interés para la comprensión teórica de muchas ciencias y para la psicología no es la excepción. Así mismo, nos encontramos a las puertas de una revolución tecnológica, social y cognitiva que emerge con la aparición y masificación del internet como parte integral de nuestras vidas; esta revolución es planteada por Gergen (1991) como el salto del hombre moderno al hombre postmoderno, donde la multiplicidad de relaciones que podemos establecer gracias a las tecnologías del último siglo (Televisión, correo, medios de transporte, entre otros) nos permiten contener múltiples roles posibles en un mismo sujeto. Un nuevo paradigma científico y social que se establece ante los investigadores, permitiendo ver en los fenómenos antrosociales y del lenguaje el centro de interés, seguramente motivados por aquello que la revolución tecnológica ha dado lugar en los planos sociales e individuales. Es entonces natural que las personas que hemos vivido desde muy temprana edad esta era digital veamos un mundo de posibilidades en el ejercicio profesional y en el ejercicio investigativo, viendo nuevos fenómenos de estudio que emergen como algo novedoso.

Hemos de resaltar en este punto el valor que le damos a nuestro papel como observadores, en el sentido propuesto por Bateson (1979, citado en Keeney 1994) al definir la epistemología como la manera en que los organismos o agregados de organismos conocen, piensan y deciden. Las distinciones trazadas para delimitar un fenómeno de estudio están a merced de la epistemología que como investigadores poseemos y esta epistemología está mediada por nuestro ser subjetivo. En este orden de ideas, retomando lo planteado anteriormente, nuestra convivencia temprana con las tecnologías de la información y la comunicación ha hecho parte de la consolidación de una epistemología particular que nos lleva a ver las interacciones en el contexto digital como un fenómeno de estudio de gran importancia para el avance de la psicología.

En relación con las investigaciones que han sido llevadas a cabo desde las diferentes disciplinas que muestran interés, podemos ver cómo desde la sociología y la antropología se ha construido un marco de comprensión que permite visualizar procesos sociales a partir de este gran interés que el tema ha suscitado en ellas. Encontramos autores como Paola Ricaurte Quijano (2013), quienes hablan desde estas perspectivas teóricas y le dan un papel preponderante a los procesos sociales que ocurren en la emergencia de las nuevas relaciones. Sin embargo, es importante darle también un papel importante al concepto de identidad en estas dinámicas como un constructo proveniente desde la psicología y donde la investigación está llamada a dar respuestas a problemáticas propias del quehacer psicológico. Como plantearía Fonseca (2012), el lenguaje se da en la interacción social y a partir de esto se va construyendo la identidad según los contextos de relación. En relación con la identidad como constructo psicológico, resaltamos entonces el valor de



los contextos de interacción (entendemos, mediados por el lenguaje) como marco en donde emergen los procesos de construcción de la identidad.

Es entonces, en concordancia con la línea de investigación Psicología, Familia y Sistemas Humanos de la Facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás, que planteamos la emergencia de los fenómenos de investigación en los distintos escenarios de la actividad humana (Hernández, 2013). A partir de esta premisa entendemos el fenómeno de investigación como construcción de significados alrededor de un objeto delimitado, en este caso, la identidad en nativos digitales. Como plantea Hernández (2013) “...Un fenómeno no es algo dado, sino es aquello que aparece, que emerge en la realidad social como situación o conjunto de situaciones relativamente aislables y diferenciables por un observador”. La configuración de las narrativas identitarias construidas en los escenarios digitales emerge como un fenómeno de investigación a partir del contexto social e histórico en el que vivimos, donde la llamada era digital nos invita a buscar interrogantes y respuestas a estas interrogantes, propias de un momento particular en la historia de la humanidad. La línea de investigación, como un grupo para la construcción de conocimiento, se caracteriza “por la inclusión de distintos psicólogos y de otros profesionales alrededor del ingrediente común de trabajo con el sufrimiento” Hernández (2013, p. 46), entendiendo el concepto del “sufrimiento” como una posible construcción narrativa ante situaciones límite o construidas como críticas, siendo las mismas en los nativos digitales, un elemento clave para la vinculación de esta investigación dentro de la línea de investigación Psicología, Familia y Sistemas Humanos.

## **Objetivo General y Objetivos Específicos**

### **Objetivo general**

Comprender la configuración de las narrativas identitarias construidas en los escenarios digitales y posibilitar procesos de reconstrucción identitaria y de visibilización de redes en un nativo digital ante situaciones construidas como críticas, utilizando este medio digital como herramienta interventiva.

### **Objetivos específicos**

#### **investigativos.**

- Identificar las narrativas construidas en el medio digital que organizan la identidad en un nativo digital que acudió a consulta en la IPS USTA.

- Describir los tipos de relatos construidos como críticos en un nativo digital que acudió a consulta en la IPS USTA.

**interventivos.**

- Diseñar escenarios conversacionales reflexivos que posibiliten la reconstrucción narrativa de la identidad un nativo digital que acudió a consulta en la IPS USTA.
- Visualizar y potenciar redes de apoyo en el consultante por medio de las herramientas digitales.

**Marco de referencia**

**Marco paradigmático**

**Paradigma de la complejidad**

El paradigma que soporta y orienta nuestros intereses en esta investigación es el Paradigma de la Complejidad. Para profundizar en este concepto retomamos a Paiva (2004), quien nos dice que pensar desde y para la complejidad va más allá de observar lo aparente, es pensar tanto en los elementos constitutivos como en el todo. En este sentido, podemos decir que nuestra investigación pretende conocer y comprender una de la partes o contextos (territorio virtual) que juegan un papel importante en la configuración identitaria (como un todo) de los denominados nativos

digitales, logrando una comprensión más completa sobre la identidad y aportando al cuerpo de conocimientos teóricos y conceptuales sobre la identidad en general. Para respaldar esta idea nos gustaría citar a Morin (1990) quien señala que “... tengo por imposible conocer las partes en tanto partes sin conocer al todo, pero tengo por no menos imposible la posibilidad de conocer al todo sin conocer singularmente a las partes...” (p.144).

Ya que el paradigma de la complejidad se entiende como un puente que nos permite remitirnos a diversos planteamientos y postulados dentro de esta misma corriente, retomamos a Caro (2002) expone que en el planteamiento sistémico, las propiedades de las partes sólo se pueden comprender desde la organización del conjunto, esto quiere decir que el pensamiento sistémico no se concentra en los componentes básicos, sino en los principios esenciales de la organización, dentro de un contexto. Con base en esta afirmación damos apertura a lo que pretendemos recalcar en este apartado y es que para entender la construcción de la identidad situándonos desde el pensamiento sistémico/complejo, es necesario comprender los contextos relacionales donde emerge la identidad. En la presente investigación, pretendemos centrarnos en el contexto virtual y su papel en la emergencia de los relatos y narrativas que configuran los procesos identitarios.

Es por este motivo que nos aferramos a la idea que para seguir avanzando en nuestras comprensiones sobre la identidad, desde disciplina psicológica, es imprescindible asegurarnos de conocer la singularidad de lo que representa el contexto virtual en la organización y configuración de la identidad en nativos digitales. Nos respaldamos en el principio hologramático de la complejidad que Morin (1990) describe de la siguiente manera: “en un holograma físico, el menor

punto de la imagen del holograma contiene casi la totalidad de la información del objeto representado” (p.107). Por eso entendemos que el contexto virtual, es el menor punto de la imagen del holograma, pero aun así contiene gran parte de la totalidad de información de la imagen completa que la entenderíamos como el constructor de identidad.

Para enmarcar otro de los principios de esta investigación retomamos a Morin (1990), quien señala que “...la conciencia de la complejidad nos hace comprender que no podremos escapar jamás a la incertidumbre y que jamás podremos tener un saber total: la totalidad es la no verdad...” (p.101).

En este sentido, podemos decir que dentro de nuestros intereses investigativos no está el determinar una sola verdad absoluta con respecto a la identidad, teniendo en cuenta lo mencionado por Paiva, (2004) quien plantea la idea que la complejidad incluye la imperfección porque incluye la incertidumbre y el reconocimiento de lo irreductible. En ese orden de ideas, tenemos claro que no pretendemos reducir el constructo de identidad intentando comprenderla desde las interacciones en el contexto virtual, entendemos que no es posible comprender completamente el constructo de identidad, para eso tendríamos que estudiarlo en relación con todos los contextos donde las personas interactúan y aun así existirían preguntas y dudas sin resolver, es decir, aun así habría incertidumbre, pero como se mencionó anteriormente, sólo nos centraremos en el contexto virtual y en su papel en la construcción de la identidad.

### **Marco Epistemológico**

A continuación proponemos revisar las bases epistemológicas que aportan la base para nuestra comprensión de los fenómenos humanos. Nos encontramos ante los conceptos propuestos por el construccionismo social, la ontología del lenguaje y la cibernética de segundo orden en relación con la autorreferencia.

### **Construccionismo social.**

Hablando de nuestra postura epistemológica es importante resaltar que el construccionismo social es uno de los postulados que orientan nuestras comprensiones sobre verdad o realidad, para comenzar retomamos una idea de Gergen (1996) que medianamente vislumbra lo que entendemos por realidad o verdad en esta investigación. “No es ni la ideología subyacente ni la historia textual lo que moldea y da forma a nuestras concepciones de la verdad y del bien. Más bien, se trata de un proceso social” (p.41) esto nos indica que los símbolos y significados inmersos en cualquier sociedad, son construidos mediante procesos de interacción social y, a su vez, estos significados y símbolos moldean la cultura y las tradiciones teniendo una enorme influencia en la forma de comprender de los seres humanos; en este sentido, podemos decir que la verdad o la realidad puede variar en gran parte de acuerdo al contexto o cultura desde donde se le signifique y si tenemos en cuenta el constante cambio de las sociedades podríamos decir que las realidades y verdades se encuentran en transformación todo el tiempo, como lo menciona Sandoval (2010).

Si las sociedades humanas son históricamente cambiantes, también lo debían ser los significados que las personas le atribuyen a la realidad, de modo que, si los

significados influyen en las acciones y decisiones de las personas que forman esas sociedades, el propio conocimiento científico, que justamente se caracteriza por dar nuevos sentidos a la realidad, tendría la capacidad de afectar la manera como entendemos nuestro mundo. (p.32).

Queda clara la gran importancia y peso que la ciencia tiene en la construcción de significados en la sociedad y, a su vez, podemos entender que los significados que las sociedades dan a la ciencia son cambiantes a través del tiempo; por lo tanto, se reafirma la idea que la verdad o la realidad es muy relativa a la condiciones contextuales e históricas del entorno, como lo menciona Gergen (1996): “Hay muchas formas existentes de realismo” (p 67). Desde el construccionismo ninguna forma de realismo es falsa o verdadera, buena o mala, son sólo eso, realidades alternas construidas socialmente, organizadas en un contexto y en una historia. Gergen (1996) dice “el construccionismo es ontológicamente mudo. Cualquier cosa que sea, simplemente es. No hay descripción fundacional que hacer sobre un «ahí afuera» como algo opuesto a «aquí dentro», sobre la experiencia o lo material” (p. 66).

Es por los argumentos mencionados anteriormente que el propósito de la presente investigación no es conocer una realidad única o determinar la verdad con respecto a la identidad y sus dinámicas subyacentes, que apliquen a todas las personas en el mundo, más bien pretendemos entender el papel que juega la era digital con todas sus implicaciones en los procesos de construcción identitaria de nativos digitales de Bogotá Colombia, mediante la exploración y

comprensión de significados contruidos socialmente en torno al contexto digital que consideramos tienen una gran importancia en la configuración y organización de la identidad.

Otro aspecto de gran importancia en el construccionismo social y, por supuesto, en nuestro proyecto, es el lenguaje, puesto que, es por medio del lenguaje que los seres humanos interactúan socialmente y construyen sus relatos y discursos sobre la realidad que perciben con otros, como bien lo plantea Gergen (1996) “es a través de una apreciación crítica del lenguaje como podemos alcanzar la comprensión de nuestras formas de relación con la cultura y, a través de él, abrir un espacio a la consideración de las alternativas futuras” (p. 71).

Es por esta razón que el lenguaje es un punto clave en esta investigación, más aún, teniendo en cuenta que en el contexto digital también se interactúa por medio del lenguaje ya sea escrito o por medio de símbolos o imágenes que comunican emociones o estados de ánimo, por lo que podemos llegar a pensar que las interacciones lingüísticas en este territorio están construyendo una realidad alternativa para los jóvenes que al parecer con el pasar del tiempo cobra mayor protagonismo en sus relaciones.

### **Ontología del lenguaje.**

*“El lenguaje es uno de los modos posibles de circulación de los signos, una de las formas del fenómeno informacional y, por lo tanto, uno de los instrumentos posibles en la construcción de realidades” (Pakman 1999 p. 365).*



El término ontología es definido por Echeverría (1994) como la comprensión genérica - Nuestra Interpretación- de lo que significa ser humano, como las “dimensiones constituyentes que todos compartimos en tanto seres humanos y que nos confieren una particular forma de ser” (p.19). Comprender el lenguaje como ontología nos lleva a postular tres premisas que el mismo Echeverría (1994) considera fundamentales para condensar lo que esto significa. Así mismo, intentaremos denotar la importancia que estas tres premisas cobran para el acercamiento a nuestro fenómeno de investigación.

***Primer postulado: interpretamos a los seres humanos como seres lingüísticos.***

*“... el lenguaje es, por sobre todo, lo que hace de los seres humanos el tipo particular de seres que son. Los seres humanos, planteamos, son seres lingüísticos, seres que viven en el lenguaje. El lenguaje, postulamos, es la clave para comprender los fenómenos humanos”* (Echeverría, 1994, p.21).

Si bien, como diría el mismo Echeverría (1994) el lenguaje no agota la multidimensionalidad del fenómeno humano, es a través del dominio del mismo que conferimos sentido a nuestra existencia. Por lo tanto, este primer postulado nos lleva a plantear una delimitación particular con respecto al abordaje tanto investigativo como interventivo, pues nuestro papel como observadores se define en términos coherentes con esta perspectiva. Definimos entonces nuestra

comprensión del fenómeno de investigación bajo la premisa de que el ser humano habita en el lenguaje.

***Segundo postulado: interpretamos al lenguaje como generativo.***

Siguiendo lo propuesto anteriormente, Echeverría (1994) afirma que “el lenguaje, por tanto, no sólo nos permite describir la realidad, el lenguaje crea realidades... El lenguaje, postulamos, genera ser” (p.22). Este segundo postulado nos lleva a reflexionar acerca de la manera en que el lenguaje es activo, por lo cual su papel no se remite meramente a la descripción de los hechos, sino que permite a las personas participar y construir los mismos hechos.

Siendo el territorio virtual una plataforma donde interactuamos socialmente, entender el lenguaje como generativo nos da una perspectiva desde la cual planteamos este territorio virtual como una deriva particular desde donde se construyen tanto realidades como identidades al encontrarnos frente a una amplia gama de posibilidades sobre las distintas reconstrucciones lingüísticas que se realizan. Si, como lo plantea Echeverría (1994), el lenguaje es activo en tanto nos permite participar en el continuo del devenir, el territorio virtual es un enorme mosaico de puertas que multiplican las posibilidades de participar en esta nueva deriva global y que conlleva múltiples posibilidades para la construcción identitaria.

***Tercer postulado: interpretamos que los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él.***

*“Sujetos a condicionamientos biológicos y naturales, históricos y sociales, los individuos nacen dotados de la posibilidad de participar activamente en el diseño de su propia forma de ser. El ser humano no es una forma de ser determinada, ni permanente. Es un espacio de posibilidad hacia su propia creación. Y aquello que lo posibilita es precisamente la capacidad generativa del lenguaje”* (Echeverría, 1994, p.23).

Este último postulado alimenta principalmente el ámbito interventivo de nuestro estudio, puesto que nos lleva a considerar al ser humano como un ser dinámico y cambiante. Como lo plantea Keeney (1994), desde una epistemología cibernética es imposible separar la estabilidad del cambio, ya que representan una cara de la misma moneda.

Si postulamos que la posibilidad del cambio recae en la generatividad del lenguaje, que el lenguaje emerge en la interacción social y que el territorio digital es un enorme contexto de interacción, se propone entonces que el territorio digital es una herramienta que favorece el cambio, tanto como una deriva particular donde se pueden desplegar múltiples y variadas interacciones sociales que construyen y re-construyen la identidad. De esta premisa parte el enfoque de la intervención planteada, puesto que se pretende emplear esta interacción en el contexto digital como posibilitadora del cambio ante situaciones construidas como críticas.

### **Cibernética de Segundo Orden y Autorreferencia.**

Podemos diferenciar dos momentos en la concepción de la cibernética. Keeney (1994), plantea como primer momento la concepción referida al estudio de las “cajas negras” y el segundo

momento como la incorporación del observador en un orden recursivo superior. La concepción de una “caja negra” se refiere al input-output en un sistema cibernético simple que recoge la información para corregir su funcionamiento en la búsqueda por lograr su finalidad. Imaginemos por ejemplo un misil autoguiado que en su trayectoria recoge información del blanco al que fue calibrado para dirigir su trayectoria hacia el mismo.

En cambio, la concepción de un orden recursivo superior busca corregir el error de excluir al observador, quien calibra el sistema cibernético simple y para lo cual se ha retomado el planteamiento de los tipos lógicos de Russell y Whitehead (1901, citados en Keeney 1994). Volviendo sobre el ejemplo propuesto, el operario de la máquina que dispara el misil autoguiado y quien estableció un blanco particular definido por la finalidad buscada, se encuentra en un orden recursivo superior al del sistema cibernético simple, definido por sus propios sistemas de retroalimentación. Este operario responde a un objetivo distinto (ganar la guerra) al objetivo del misil (destruir el blanco), pero la retroalimentación de orden superior mantiene los procesos de retroalimentación en el orden inferior (Keeney 1994).

Para Pask (1969, citado en Keeney 1994), existen los sistemas taciturnos, “aquellos para los cuales el observador enuncia o descubre la meta que luego es equiparada con la finalidad establecida para él” (p.91); en contraste con este tipo de sistemas, existen los sistemas orientados por el lenguaje, en los que “cualquiera que conozca el lenguaje-objeto puede solicitar o instruir al sistema para que adopte ciertas metas, y el sistema puede enunciar y describir sus propias metas utilizando el mismo medio”(p.91). Plantearía Keeney (1994), que la distinción entre estos sistemas

taciturnos y sistemas orientados por el lenguaje radica en los órdenes de recursión, donde los sistemas orientados por el lenguaje representan un orden de recursión superior al de los sistemas taciturnos. Diríamos entonces que un misil dirigido se define como un sistema taciturno, y el operario de la lanza proyectiles se define como un sistema orientado por el lenguaje.

Esto nos lleva a reflexionar sobre la manera en que, como interventores, asumimos a nuestros clientes, pues como señala Keeney (1994), se puede asumir como un sistema taciturno (una caja negra que se calibra para reasumir una crisis), o como un sistema orientado por el lenguaje donde el terapeuta es incorporado al sistema.

### *Autorreferencia.*

Rodríguez (1996), plantea que en la epistemología de primer orden se considera que existe una realidad fuera del observador e independiente de éste. En contraste, la epistemología de segundo orden plantea que no existe la neutralidad, que la realidad se construye, puesto que el observar no puede separarse del observador. No existe una realidad concreta a ser conocida. Toda observación sobre la realidad está mediada por el observador. Como diría Keeney (1994), la cibernética de la cibernética (o cibernética de segundo orden) da un salto situando al observador como parte integral del sistema observado, lo que implícitamente lleva a plantear que “toda descripción es autorreferencial”.

Esta afirmación desplaza nuestro centro de interés, buscando un tránsito hacia una perspectiva participativa y ética donde se pase de un pensamiento causal unidireccional al pensamiento sistémico mutualista, que conlleva, así mismo, un paso de la preocupación por las propiedades de lo observado a las propiedades del observador (Howe y von Foerster 1975, citados en Keeney 1994).

Al respecto, afirma Echeverría (1994), que “cada planteamiento hecho por un observador nos habla del tipo de observador que ese observador considera que es” (p.19), por lo cual cada vez que actuamos o nos comunicamos revelamos una comprensión de lo que es posible para los seres humanos, o en diferente término, la ontología subyacente. Como interventores, es importante reconocer esta ontología subyacente, ya que describe la manera en que nos definimos como observadores, como partes del sistema terapéutico, nuestro rol dentro del sistema y, por lo tanto, nuestro actuar en el proceso.

La formación de los terapeutas sistémicos hoy en día gira alrededor del “ser” del terapeuta más que del “hacer” del mismo, donde encontramos su forma de ver el mundo, sus creencias, su cultura, dilemas y situaciones críticas (Garzón, 2008), buscando el desarrollo de un profesional ético, responsable, creativo, espontáneo y flexible que organice un estilo personal que le permita anclar todos sus conocimientos junto con el repertorio de recursos para evaluar su intervención, diseñando estrategias adecuadas a cada contexto. Podemos ver entonces la manera en que este desplazamiento del interés ha favorecido un cambio en la formación de los interventores sistémicos,

y por lo tanto, una mirada particular, y no en vano, es de gran interés para enmarcar el ejercicio interventivo que se plantea en este trabajo.

La importancia dada a la autorreferencia se fundamenta en el presupuesto de que nos es imposible dar cuenta de una observación “desde fuera” como un observador privilegiado, con la conciencia de las restricciones, condicionamientos y presupuestos propios. Somos en cambio observadores en participación y toda intervención que realizamos es también una intervención sobre nosotros mismos y toda investigación que realizamos, es un descubrimiento de nosotros mismos. Esto nos lleva a pensar en la necesidad de mecanismos que favorezcan un ejercicio de reflexividad. Sin embargo, “lo <<auto>> de la auto-observación sólo es posible como acto de observación mutua, como <<mutualidad>>” (Steir, 1992, citado en Pakman, 1999 p.363). La auto-observación entonces como proceso social nos lleva a observar a un otro y a dejar que ese otro nos observe para así dar cuenta de nuestras cegueras, participando en un dominio reflexivo que abarca la observación y la auto-observación y que da lugar a un fenómeno auto-referencial. Sin embargo, es importante tener en cuenta que todas las interacciones en las que hacemos parte no pueden ser abarcadas por un observador, en tanto ese observador también es un participante (Pakman, 1999).

## **Marco Disciplinar**

### **Construcción identitaria**

Debemos decir que con base en lo mencionado en los apartados anteriores, los cuales dan cuenta de nuestra postura epistemológica y paradigmática, entendemos el concepto de identidad

como una construcción social, que se da a través del lenguaje y la interacción social, posibilitando narraciones o relatos que varían según el contexto y la historia entre otros aspectos. Para McAdams, Josselson, & Lieblich. (2006) “somos la historia que somos capaces de contar sobre nuestra realidad” (p.3). Esto quiere decir que nuestra identidad en gran parte se configura a partir del relato o la narración que hacemos basándonos en la percepción de nuestra propia realidad e historia. Como lo mencionamos anteriormente, creemos que no existe sólo una realidad o una verdad, y en este orden de ideas, la versión que cada persona tiene sobre su experiencia de la realidad da cuenta en gran parte de su relato identitario. Linares (1996, p.28), postula que los relatos sobre la identidad son un producto histórico; es decir, “resultado directo de la relación del sujeto con la sociedad a lo largo de las etapas del ciclo vital”. Por su parte, Gergen (2007), dice que “tales relatos de orden narrativo pueden resultar esenciales al otorgarle a la vida un sentido de significado y de dirección” (p.156) Estas ideas, en primera instancia, nos hacen pensar dos cosas: que la identidad no está determinada, sino, por el contrario, es cambiante al igual que nuestra relación con la variedad de contextos y que los relatos contruidos en torno a nuestra experiencia en las dinámicas sociales le dan sentido a nuestra existencia dentro de un marco cultural. Para Castro (2011), en cualquier sociedad y cultura existen variedades de narrativas dominantes, las cuales condicionan y limitan de cierta forma la configuración y construcción de los relatos:

Las formas narrativas disponibles en el acervo cultural del contexto social originario establecen los límites de las tramas narrativas y, en consecuencia, de la configuración de las identidades, lo que provoca que los individuos seleccionen y ordenen los



acontecimientos vitales que articulan sus identidades de tal manera que puedan encajarse en las formas narrativas disponibles para poder ser inteligibles ante los otros (p.16).

Esta idea nos muestra que en cualquier sociedad y cultura existen variedades de narrativas dominantes, las cuales condicionan y limitan de cierta forma la configuración y construcción de las situaciones críticas. Por su parte, Aya (2009) dice que “Los relatos sobre la identidad son una forma social de dar cuenta de sí mismo” (p.190). Entendiendo que los relatos son construidos y expresados a través del uso del lenguaje, y que este es construido socialmente, se comprende cómo nuestra narrativa identitaria está atravesada por lo social. De este modo, podemos ver la relación circular entre identidad y sociedad, ya que una construye y alimenta a la otra en un marco histórico, es decir, el contexto histórico y social moldea las identidades y las identidades a su vez dan forma y condicionan el contexto social y cultural.

En este punto nos parece pertinente retomar el concepto de posicionamiento social planteado por Raggatt (2006). El posicionamiento social surge a partir de las definiciones y prescripciones sociales que se oyen sobre determinada persona desde el exterior, que dan forma a su experiencia y a su historia. Esto significa que la forma en que otras personas nos narran influye en el cómo construimos nuestra historia e identidad, reafirmando la premisa de que la identidad está atravesada por lo social. Es así como Guitart, Nadal, & Vila (2010), afirman que “Construimos nuestra identidad, interpretamos el mundo y nos implicamos en él a través de la participación en las prácticas de una comunidad” (p.90). Esta idea nos dice que es en las prácticas sociales y culturales

en donde emerge la identidad y en ese sentido podríamos decir que es por medio de la identidad que nos mostramos ante el mundo y logramos ser visibles ante otros.

En diferentes puntos de nuestra historia, podemos ver que nuestra forma de actuar y de comportarnos varía según la edad y el contexto en el que nos encontremos, por ejemplo, nuestro comportamiento no es el mismo cuando teníamos 12 años a cuando tenemos 30, ni tampoco es el mismo cuando nos encontramos en casa que cuando nos encontramos en el trabajo, en el colegio o universidad; cabe resaltar que lo anterior no significa que la identidad únicamente responda al contexto o a la edad pues como lo plantea Gergen (2007): “las convenciones narrativas (entendidas como contextos o situaciones) no rigen la identidad, pero provocan ciertas acciones y desalientan otras”(p.171). Esto significa que la identidad no es linealmente reactiva ante las situaciones o contextos, sino más bien una vez definido el sentido del relato histórico por el narrador se tienden a mantener la mayoría de características de la identidad en los diferentes contextos, con pequeños cambios que responden a mecanismos de adaptación. Como lo plantea Gergen (2007):

Típicamente, en la narración bien formada los personajes (u objetos) en la historia poseen una identidad continua o coherente a lo largo del tiempo. Un protagonista dado no podría servir acertadamente como villano en un momento y como héroe en el siguiente, o demostrar los poderes de un genio entremezclados impredeciblemente con acciones imbéciles (p.161).

Lo anterior nos da a entender que al existir un relato identitario coherente e integrado, la persona no realiza cambios drásticos sobre su actuar, respondiendo no únicamente al contexto o situación que se le presente, sino que más bien los contextos y situaciones favorecen y desfavorecen la aparición de ciertos comportamientos. Como lo dice Gergen (2007) “la historia bien formada no tolera personalidades proteicas” (p.161). Es decir que cuando una historia se encuentra integrada y conectada de manera coherente, se mantienen pasajes o escenas de la narración identitaria a pesar de coexistir y reconstruirse continuamente en la variedad de contextos “Para negociar exitosamente la vida social, uno debe ser capaz de hacerse inteligible como identidad perdurable, integral o coherente” (Gergen 2007 p.177). En este punto es importante resaltar el hecho de que lograr configurar una narrativa coherente e integradora no es una tarea fácil. McAdams, Josselson y Lieblich (2006), dicen que todos los seres humanos experimentan y construyen una multiplicidad de historias que entran en conflicto constante y que nuestra tarea constante para la configuración del relato identitario es conectar, organizar y dar sentido coherente a estas historias. Teniendo en cuenta el hecho de que cada día que pasa vivimos cosas nuevas y que, por lo tanto, construimos historias nuevas que algunas veces entran en conflicto con las historias anteriores, podemos decir que dar sentido y coherencia a nuestra identidad e historia de vida es un proceso de nunca acabar. Como lo plantea Castro (2011):

“De esta tensión permanente entre la delicada concordancia aportada por la narración y la abrumadora discordancia que procede de los acontecimientos imprevisibles en el

contexto de la construcción de la trama, se deduce que la identidad narrativa no es una identidad estable sino que se hace y se deshace continuamente” (p.16).

Entendemos entonces que la identidad no es algo estático e inamovible, sino que por el contrario es algo dinámico que se encuentra en constante cambio a partir de los acontecimientos impredecibles de la vida y la manera como acoplamos, significamos y encajamos los mismos en nuestro relato histórico e identitario. “Los momentos de alto drama frecuentemente son aquellos que más cristalizan nuestro sentido de la identidad” (Gergen 2007 p.168).

Para terminar este apartado sólo nos queda por decir que con base en las ideas expuestas entendemos que el proceso de construcción identitaria es constante a lo largo de la vida de los seres humanos y que aspectos como el lenguaje, que posibilita las relaciones e interacciones sociales y la historia misma, atraviesan y organizan este proceso todo el tiempo condicionando y limitando nuestro relato identitario de acuerdo con las expectativas culturales del territorio donde nos encontremos.

### **Situaciones construidas como críticas.**

Para comenzar a hablar de crisis, primero nos parece pertinente retomar a Raggatt (2006), quien nos da una breve definición de lo que entendemos por salud o enfermedad mental, asumiendo desde la tradición narrativa que la salud mental se corresponde con una narrativa coherente de la propia vida. Es así como los eventos traumáticos o enfermedades mentales "pueden afectar el bienestar mediante la interrupción de la coherencia de la historia de su vida hasta el momento"

(Crossley, 2000 p. 32) esto puede generar que la persona construya relatos y significados basados en crisis. Sin embargo, estas interrupciones no deben comprenderse como algo únicamente externo al individuo, sino que, por el contrario, deben comprenderse desde la construcción discursiva, planteándose así que en el interior de la conversación social se presentan los recursos necesarios para que la persona crea que está en crisis, en tanto las conversaciones e interacciones que se den con otros individuos cooperen en la construcción de esta identidad (McNamee, 1996).

La palabra crisis entendida desde su raíz como “separación”, implica los conceptos de límite y centro; es así como es necesario un límite para que pueda existir una separación y un centro, como el sector privilegiado y alejado del área limítrofe que nos separa de lo novedoso. Desde esta perspectiva podríamos definir entonces la crisis como una experiencia en el límite del comportamiento aceptado o como una identidad descentralizada (McNamee, 1996). “Para definir lo que es <<correcto>> o <<incorrecto>> es preciso hacer referencia a un contexto discursivo. Y en consecuencia, se dispone de los medios para <<superar>> las desviaciones que puedan haber surgido en relación con las prácticas comunes construidas” (McNamee, 1996 p. 223). Por su parte, Fonseca (2012), plantea que “los sucesos vitales construidos socialmente como difíciles, problemáticos o críticos, se organizan narrativamente desde los significados que atribuimos a las situaciones” (p.14). Esto significa que cualquier situación es crítica en tanto que la persona o personas que experimentan y vivencian la determinada situación le den un significado negativo o problemático al suceso determinado, en un plano un poco más individual (que de cualquier forma se encuentra atravesado por lo social) podemos decir que este proceso de significación se da en

aproximadamente tres partes; en una primera parte, la persona experimenta una situación límite, la cual se encuentra fuera de sus expectativas, interrumpiendo la coherencia de la historia e identidad narrada hasta el momento, lo que pone en marcha un conjunto de posibles soluciones disponibles en el discurso dominante del contexto cultural y social, si estas soluciones no resultan efectivas la persona en una segunda parte, percibe y significa que sus recursos no son suficientes para resolver el conflicto; es desde este punto que se empieza a construir el significado de crisis respecto a la experiencia límite vivida, ya que el individuo siente que no cuenta con las herramientas necesarias para afrontar la situación narrada como crítica. Posteriormente en una tercera parte la persona al percibirse a sí misma como un ser humano en crisis logra trasladar las dificultades de la situación narrada como crítica a la mayoría de sus círculos sociales que antes no se veían afectados por el "problema" (Ladino 2010).

Por otro lado, en un plano más social “si una crisis depende de vivir tanto dentro como en los márgenes de una comunidad de lenguaje, entonces lo que constituye una crisis se identifica (se crea) dentro de una comunidad” (McNamee, 1996 p. 225). Entendemos que todo concepto es una construcción social, podemos decir que las situaciones problema para el ser humano como, por ejemplo, las enfermedades graves o los eventos traumáticos, no son la excepción. Cualquier situación llega a ser crítica o problemática si se entiende u observa desde un marco cultural y social específico en el cual se comprende como problema determinada situación. Según McNamee (1996), “... la idea de crisis, desde una perspectiva discursiva puede contemplarse ahora como un fenómeno construido comunalmente y no como un <<problema>> individual” (p. 225).

En los casos de eventos que pueden llegar a ser narrados como situaciones críticas, cabe mencionar el concepto de resiliencia desde la perspectiva narrativa. Según Hartman & Koren (2006), se trata de la capacidad de encontrar un sentido o significado posibilitador a estos eventos traumáticos, lográndose encajar en su historia de vida e identidad.

Entendemos entonces que las crisis se construyen en el interior de las comunidades: “... para que se defina como en crisis, una persona debe participar lo suficiente en las formas centralizadas de discurso de la comunidad y contribuir a la construcción de lo que se entiende como crisis” (McNamee 1996 p. 222).

Para concluir este apartado podemos decir que los acontecimientos vitales o situaciones construidas como críticas juegan un papel de fundamental importancia en nuestra vida y, por lo tanto, en nuestro relato identitario, puesto que constantemente nos retan a construir y reconstruir significados, con nosotros mismos y con otros, que nos permitan conectar y adaptar a nuestra historia, de formas posibilitadoras y resiliente, los eventos traumáticos e inesperados a lo largo de la vida que se construyen, se organizan y se narran como situaciones problema.

### **Redes de apoyo y contexto virtual.**

Abello & Madariaga (1999), afirman que en la vida de cualquier persona la red social está conformada por los sujetos significativos cercanos al individuo; es decir, los miembros de la familia nuclear, amigos, vecinos, compañeros de trabajo y conocidos de la comunidad, lo cual constituye su ambiente social primario. También afirman que el uso de una red social busca la

supervivencia, satisfacer necesidades básicas y mejorar la calidad de vida de sus integrantes.

Según Abello & Madariaga (1999), las redes sociales se establecen en forma natural dentro de la sociedad y pueden funcionar como un apoyo emocional, especialmente para dar y recibir afecto, también son ayuda instrumental, porque pueden proporcionar servicios, bienes, información y situaciones agradables en la vida. Una de las principales características de las redes sociales es el hecho que éstas se pueden convertir en sistemas de apoyo social que promueven la salud.

Dabas (1993), define las redes sociales como un nivel de análisis de las relaciones sociales, mientras que Sluzki (1996), habla de la red social personal como el conjunto de personas con quienes de manera regular interactuamos, conversamos e intercambiamos señales que nos corporizan. En concordancia con este último, se plantea cómo el concepto de red permite una herramienta para organizar las experiencias personales: “Nuestros modelos son redes ideológicas que cazan, ordenan, organizan y otorgan significado a lo que ocurre <<ahí afuera>>... y <<ahí adentro>>” (Sluzki, 1996 p. 26). Planteamos entonces la intervención en red como parte de nuestro ejercicio interventivo en tanto concebimos que la emergencia de nuevas redes en el plano digital posibilita la co-construcción de relatos posibilitadores en las situaciones construidas como críticas por parte del sistema consultante y, por lo tanto, es una herramienta que puede ser utilizada por nosotros en el plano de la investigación/intervención motivo de este trabajo de grado.

En ese orden de ideas, Sluzki (1998) nos dice que es a través de las narrativas que se logra conocer y organizar la descripción de la red. Entendemos que la red social se mantiene y es generada por las historias que constituyen y organizan la identidad de sus miembros, las cuales son



construidas por medio del lenguaje y la interacción social, estas historias están todo el tiempo en un proceso de amoldamiento, construcción y reconstrucción, ya que deben ser coherentes con la trama del discurso dominante, que como lo define Sluzki (1998) “ Es un conjunto de conectores lógicos explícitos o implícitos que establece la relación entre actores , guión y contexto de modo tal que todo cambio en los actores cambia el guión y viceversa, todo cambio en el contexto cambia la naturaleza del guión y los actores (y viceversa)”( p.146 ). La anterior idea nos muestra que toda red social sostiene una relación circular entre el contexto, los guiones sus actores, donde cualquier cambio en alguna de estas tres dimensiones afecta sustancialmente a las otras, lo que nos lleva a pensar y a re-afirmar que no sólo el potenciar las redes de apoyo en el plano digital va a generar nuevos relatos e historias posibilitadoras en situaciones construidas como críticas, sino que también por medio de la intervención narrativa (en lo cual profundizamos en otro apartado) donde se construyan relatos posibilitadores, se puede ampliar y potenciar la red social en cualquier plano de la persona, incluyendo el digital, puesto que, como lo mencionamos anteriormente, la red, el contexto y sus actores se encuentran todo el tiempo en una relación circular donde se construyen y se re-construyen unas con otras.

La importancia que este concepto tiene para el trabajo interventivo a realizar, consiste en la necesidad de visibilizar y activar redes de apoyo entre personas que comparten problemas similares (Dabas 1993), con el fin de co-construir narrativas identitarias posibilitadoras ante una situación construida como crítica. Así mismo, es importante considerar que la frontera del sistema significativo para un sujeto no está limitada a su familia (nuclear o extensa), incluyendo en éste

también amigos, relaciones de trabajo, de estudio, de inserción comunitaria y de prácticas sociales (Sluzki, 1996), y en este orden de ideas, el territorio virtual se asume como un puente para visualizar y fortalecer redes de apoyo que no necesariamente están incluidas en las interacciones presenciales del día a día, abarcando una mayor cantidad de personas dentro de la red.

## **Marco Interdisciplinar**

### **Construcción identitaria**

El concepto de “identidad social” ha tomado fuerza al interior de las ciencias sociales, tales como la sociología y la antropología, donde aparentemente la globalización y a la crisis general de entidades que se define como la neotrivialización en las sociedades en masa (Giménez S.F), han despertado interés por el mismo. Entendemos entonces que “identidad” no es un concepto único de la psicología, y que aparece a partir de cambios paradigmáticos que surgen al interior de las ciencias sociales, y al interior de las dinámicas sociales de construcción de conocimiento.

En la antropología, por ejemplo, la emergencia del concepto de identidad se da en contraposición al estudio del actor social determinado por situaciones y sistemas, retornando así la importancia a la subjetividad y a las definiciones que el mismo sujeto hace sobre sí (Portal 1991). Es así como vemos que el sujeto deja de ser reactivo ante las situaciones externas, y se convierte en constructor de su realidad al interior de los sistemas sociales, y la narrativa como la forma de definirse a sí mismo, cobra sentido al interior de un sistema que contiene y negocia su definición.

Por otra parte, la teoría de identidad en las ciencias sociales hace parte de una teoría aún más grande llamada la teoría del actor social, que surge en la sociología y la antropología en relación con el “retorno del sujeto” y como reacción en contra de los paradigmas que plantean una relación determinista entre los sistemas sociales y la acción del sujeto y su conciencia social (Giménez, S.F.).

Cañedo (1999) plantea que la identidad no se puede entender como algo estático y asentado fuertemente a los pilares de una cultura, pues en el contexto de la globalización ésta se transforma en una composición fragmentada que se mantiene en constante negociación, abierta al cambio y lejos de ser constante. Es así como el autor presenta el posmodernismo como una nueva lógica cultural que se apoya en el quiebre del sujeto como algo estático y monocentrado. Esta idea/planteamiento dialoga muy bien con los constructos psicológicos sobre la identidad, y más aún, con el propósito de una intervención narrativa, debido a que el objetivo buscado de construir y reconstruir narrativas alternas relativas a un problema se sustenta bajo la premisa de la identidad en constante cambio.

### **Redes de Apoyo y Contexto Virtual.**

En cuanto a la categoría de redes de apoyo y contexto virtual, retomamos una perspectiva desde la comunicación social y el periodismo, bastante interesante que nos trae Castrillón (2013) el cual afirma que en el plano de lo virtual específicamente, la red social se convierte en esta época, en el espacio propicio para expresarse más libremente y compartir temas de interés que identifiquen y apasionen al usuario, con otros, de una forma más fácil y rápida, ya que a todos los integrantes de

una red los une uno o varios intereses en común. En la gran mayoría de veces los temas de interés común giran en torno a la moda, deportes, juegos, fiestas, eventos entre otras dejando un poco de lado los intereses académicos y políticos, lo cual genera una crítica importante por parte de la autora a la manera como se están utilizando las redes sociales, ya que los recursos que nos ofrece la tecnología, sirven potencialmente como agente de cambio social y como herramienta de aprendizaje académico, pero por alguna razón las personas prefieren usar esta tecnología como algo recreativo, aspecto que llama la atención de varias Universidades en Latinoamérica que buscan la forma de dar un mejor uso a las redes sociales y a la tecnología.

Esta afirmación nos lleva a dividir el proceso del análisis categorial en dos grandes momentos. Por un lado, la construcción de las categorías de análisis y la organización de las unidades del texto en estas categorías; y por otro lado, el análisis que se realiza sobre los datos categorizados; es decir, podemos plantear que el acto interpretativo permite que los datos dejen de ser una mera información recolectada, para pasar a tener sentido al interior de un sistema interpretativo que busca darle sentido al acto comunicativo y al sistema consultante que proporciona la información.

### **Marco institucional**

Este trabajo de grado fue realizado bajo el marco institucional de la IPS de la Universidad Santo Tomás, entre cuyos objetivos se encuentran presentar un espacio de formación profesional

para estudiantes de pregrado y posgrado en psicología y de formación en habilidades investigativas para los mismos. Retomamos así mismo los objetivos de participar en los procesos de ayuda de la comunidad presentando orientación psicológica de calidad y de responder al compromiso social que representa ser un agente de cambio. Podemos traducir esto en un trabajo ético y consciente de la responsabilidad social que tenemos como psicólogos en formación, siendo congruentes con los objetivos de la IPS.

Es así como el caso favorecido para participar de nuestra investigación fue recepcionado por parte de la IPS de la Universidad Santo Tomás y llevado a consulta al interior de sus instalaciones, siguiendo los protocolos y horarios establecidos por la misma

### **Antecedentes investigativos**

Con el fin de dar cuenta acerca de los avances y las perspectivas relacionadas con nuestro tema de investigación se realizó una revisión documental de los antecedentes investigativos en la materia. Esta revisión está conformada por 20 investigaciones indagadas a través de diferentes fuentes y bases de datos y fue realizada por medio de palabras clave como “nativos digitales”, “redes sociales”, “intervención narrativa”, “construcción identitaria”, “situaciones construidas como críticas” y “contexto digital”. Se construyó una matriz a efecto de organizar las investigaciones retomadas, en donde se da cuenta del nombre de la investigación, los autores, los objetivos, población, conclusiones y, por último, los aportes que estas investigaciones hacen a nuestra investigación que puede ser consultada en el apartado de anexos (Ver Anexo 1). Es importante aclarar que por el contexto de la investigación esta revisión sirve únicamente como marco de

referencia para la comprensión del fenómeno de estudio construido en la misma, pero no puede considerarse un estado del arte preciso y suficientemente abarcador para la comprensión de la totalidad de estos antecedentes.

Queremos resaltar en este momento aquellas investigaciones que realizaron un mayor aporte a nuestra comprensión del fenómeno construido como, por ejemplo, el artículo de Marciales y Cabra (2009), “Nativos digitales: ¿Ocultamiento de factores generadores de fracaso escolar?” que nos aporta una comprensión a partir de la cual es importante reconocer las diferencias económicas, sociales y culturales de los llamados nativos digitales, puesto que aunque hayan nacido en un mismo momento histórico, el acercamiento a los medios digitales no es igual para todos; por otra parte, Ladino (2009) nos muestra en su artículo “Comprensiones sobre la emergencia de relatos identitarios y estrategias de afrontamiento en situaciones construidas como crisis” una revisión documental que permite vislumbrar diferentes fases en las que se construyen las crisis, haciendo énfasis en el papel que juega el lenguaje, la comunidad, el contexto, la cultura y la misma identidad en el proceso; por último retomamos el artículo de Margaryan y Littlejohn, “Are digital natives a myth or reality?: Students’ use of technologies for learning” donde nos presentan un antecedente que concluye que no son los medios digitales los que tienen incidencia en la construcción de las metodologías de estudio propias de cada estudiante, sino que son las interacciones presenciales con los docentes las que toman el papel protagónico.

### **Metodología**

En el presente trabajo investigativo nos encontramos posicionados desde algunos postulados teóricos que han sido mencionados en los apartados anteriores (basados en el construccionismo social), debemos decir que entendemos que nuestra humanidad, con todo lo que implica, tiene un papel importante dentro de nuestros intereses investigativos por lo que decidimos tomar el método cualitativo de segundo orden como eje que oriente nuestra investigación. A continuación retomaremos algunos planteamientos teóricos que muestran la forma como entendemos el método cualitativo. González (2000), plantea una visión de la investigación en psicología donde la comprensión de los fenómenos psicológicos debe superar su carácter individual y estático, haciendo énfasis en un abordaje a estos fenómenos de una forma más dinámica e integradora y donde se encuentran en constante interacción.

Como lo expone el autor, parece que anteriormente se acostumbraba a estudiar los fenómenos psicológicos por unidades separadas, asumiendo que no tenían algún tipo de relación. Por el contrario, el método cualitativo que se utilizó en esta investigación, está dirigido hacia la comprensión y entendimiento de las categorías conceptuales que nos aproximan a la comprensión del fenómeno de estudio, en relación e interacción, incluyéndonos a nosotros mismos, nuestras historias, cultura y contexto. Para profundizar más en esta idea no remitimos a González (2000):

El estudio de los determinantes cualitativos en la psicología se define por la búsqueda y explicación de procesos que no son accesibles a la experiencia, los cuales existen en interrelaciones complejas y dinámicas que, para ser comprendidas, exigen el estudio integral de los mismos y no su fragmentación en variables (p.32).

La anterior idea nos deja claro que en la investigación cualitativa de segundo orden la premisa fundamental es comprender y entender, más que las unidades y variables por separadas, las dinámicas e interacciones subyacentes entre estas variables o unidades. Esta interacción modifica, construye y re-construye cada unidad o variable continuamente.

Es entonces que González (2000), nos propone comprender la metodología cualitativa no sólo como una definición instrumental diferente a la metodología cuantitativa, sino que recoge todo un planteamiento paradigmático y teórico centrado en la comprensión de un objeto de estudio complejo como es la subjetividad; delimitar lo cualitativo de lo cuantitativo sólo en términos de técnicas o de operaciones aisladas de producción de conocimiento nos lleva a mantenernos en el mismo nivel epistemológico que la investigación cualitativa centrada en lo empírico.

A partir de esta postura se plantea que al ser el ser humano el objeto de estudio, se deben tener en cuenta sus características como sujeto interactivo, motivado e intencional. Esto lleva a plantear la imposibilidad de aislar las características psicológicas del contexto en el cual emergen: son procesos que caracterizan sus relaciones y que constituyen su expresión subjetiva (González, 2000).

### **Investigación/Intervención**

Pakman (1999) plantea que la epistemología tradicional, en su búsqueda por mantener un criterio de “objetividad” y de lograr entender, describir y “descubrir” objetos de investigación sin



que el investigador sea partícipe y mantenga una postura aislada y externa a los mismos, trascendió a la esfera terapéutica donde se ha buscado emular este “rigor científico”. En ese sentido, el interventor también debe tener una postura objetiva referente a su cliente, recogiendo información sobre los “hechos” y formulando hipótesis coherentes con una explicación causal sobre la generación del problema. Sin embargo, en esta epistemología tradicional se plantea que la investigación y la intervención pertenecen a dos esferas diferentes más allá del intento de objetividad buscado en la intervención, ya que la noción de “aplicación” conlleva un nivel de participación que altera la naturaleza del objeto de estudio. Sin embargo, la terapia familiar, que estuvo desde sus inicios alejada de las corrientes clásicas imperantes en la psiquiatría y la psicoterapia, se alimenta con la corriente postmodernista que invade las ciencias sociales en los años ochenta, así como del constructivismo y el construccionismo social, estableciendo así una concepción diferente acerca de la investigación y la intervención en los grupos familiares.

Dentro de esta nueva corriente podemos encontrar la perspectiva de Schon (1983, citado en Pakman 1999), quien enmarca al interventor como un *practicante reflexivo*, al tiempo que sus prácticas investigativas e interventivas se generan en tanto *participante en interacción*. El interventor es, entonces, un participante en interacción permanente que reflexiona sobre su accionar en la práctica interventiva, y en donde la investigación y la intervención se alimentan de manera mutua y circular, siendo dos formas de describir la interacción como totalidad.

Para comprender mejor la relación interventores/investigación planteamos la descripción que realiza Shotter (1993, citado en Pakman 1999) acerca de tres tipos de conocimiento: el “conocer

acerca de algo”, “el conocer cómo”, y el “conocer desde”. Nos remitimos principalmente a este último, ya que se refiere al tipo de conocimiento al que tenemos acceso en el contexto de llevar a cabo una práctica en la que hemos desarrollado cierta condición de expertos. Es así como podemos aprender a jugar fútbol en el contexto de jugarlo, donde encontramos un balón, una cancha, unas reglas, unos compañeros, etc. En ese sentido, pensamos que la investigación como acto de conocer o aprender sobre algo es posible al interior del contexto de la acción, presupuesto que toma relevancia en el contexto terapéutico donde nuestro accionar como interventores es el accionar que permite conocer y desarrollar cierta condición de expertos.

Es así como el mismo Pakman (1999) plantea que:

La información no se recoge sino que se genera como una nueva distinción como resultado de una interacción que es, en sí misma, intervención. Intervenir es la condición de investigar. Al mismo tiempo, esa nueva distinción, esa generación de información que es la materia misma de la investigación es de por sí una intervención, en tanto generará restricciones y aperturas para la historia futura de interacciones en el seno de ese sistema, es decir, que generará, o será, parte de una tradición. Investigar es un acto de intervención (p. 361).

### **Tipo de estudio.**

Para responder al modelo de Investigación/Intervención propuesto se llevará a cabo un estudio de caso, definido por Walker (1983, citado en L.A.C.E. 1999) como el examen de un

ejemplo en acción que permite captar y reflejar los elementos de una situación que le dan significado, con un énfasis en el conocimiento y descripción de lo idiosincrático y específico al recoger selectivamente información biográfica, de personalidad, de intenciones y valores Ragin (1992, citado en L.A.C.E. 1999), nos muestra cuatro formas para definir un estudio de caso.

1. Un caso encontrado o construido por el investigador como forma de organización emergente en la investigación misma.
2. Un objeto definido por fronteras preexistentes, bien sea una escuela, un aula o un programa, etc.
3. Derivado de los constructos teóricos, ideas y conceptos.
4. Una convención que deviene su importancia en los acuerdos y consensos sociales.

### **Actores**

Los actores que se seleccionaron para participar en la investigación se escogieron por medio de la estrategia del muestreo por conveniencia. Salamanca y Crespo (2007) afirman que el muestreo por conveniencia es fácil y eficiente. En estos estudios la clave es extraer la mayor cantidad posible de información de los pocos casos de la muestra. Además es un proceso económico que permite

pasar a otros métodos a medida que se colectan los datos. El muestreo se refiere al proceso de decisión o elección del mejor modo de obtener los datos y de quien o quienes obtenerlos, pues se pretende reflejar la realidad subjetiva desde los diversos puntos de vista de los involucrados en el proceso de investigación. En la mayoría de estudios cualitativos se utilizan muestras pequeñas no aleatorias, lo que nos lleva a otro aspecto importante en este proceso, se trata de definir el número de involucrados en la muestra, González (2006) dice: "El número ideal de personas a considerar en la investigación cualitativa, deja de ser un criterio cuantitativo, y se define por las propias demandas cualitativas del proceso de construcción de información intrínseco a la investigación en curso" (p.144). Con base en lo anterior, entendemos que no es de primordial importancia un número grande de personas que participen en la muestra de la investigación, como lo es la calidad y singularidad de los relatos y discursos, los cuales pretendemos conocer y comprender a la luz de los referentes teóricos mencionados.

Teniendo en cuenta lo anterior, en nuestra investigación se escogió solamente un caso en el que se experimentaron, actualmente o en el pasado, situaciones construidas como críticas que se relacionan significativamente con el territorio virtual. Por ejemplo el matoneo por redes sociales que probablemente podría ser una situación construida como crítica, entre otras que esperamos conocer en el proceso. Respecto a los criterios en los que nos basamos para la elección de la o las personas que participaron en la investigación, tomamos a González (2006), quien dice que "Los sujetos no serán tomados al azar sino elegidos entre aquellos que tuvieron una participación más significativa en relación a los objetivos de la investigación"(p.143). En ese orden de ideas, la persona que

tomamos para la realización de esta investigación, fue escogida según el grado de proximidad de sus experiencias y realidades con los intereses y objetivos de esta investigación.

Se entiende que se decide tomar sólo una persona debido a que esperamos que ese individuo proporcione datos clave sobre su experiencia particular, que esperamos nos permitirán poder desarrollar en profundidad su historia en relación con la investigación y sus objetivos. González (2006) plantea que:

"Los sujetos individuales seleccionados serán una vía esencial en la profundización de las informaciones implicadas con el desarrollo del modelo teórico. Estos sujetos individuales representan lo que otros autores en este campo han definido como informantes claves. Estos son aquellos sujetos capaces de proveer informaciones relevantes que en ocasiones son altamente singulares" (p. 143).

En ese orden de ideas, la muestra elegida para esta investigación es un informante clave, el cual, dentro de su historia y experiencia, se encuentra significativamente relacionado con el contexto y las dinámicas interaccionales del territorio digital desde su nacimiento; es decir, un nativo digital que atraviesa o atravesó por una situación construida como crítica.

## **Estrategias y Técnicas**

### **Escenarios conversacionales reflexivos.**

Siguiendo a Estupiñán, González y Serna (2006), los escenarios conversacionales operan en una estrategia de investigación-intervención, en el marco de la búsqueda de las historias significativas familiares y sus efectos, para organizar una forma de interacción conversacional que posibilite la emergencia de nuevos relatos posibilitadores con significados, formas de acción y relación.

Según Pakman (1999), el construccionismo social alimentado por disciplinas como la psicología y las ciencias sociales en general y por las nociones de la cibernética de segundo orden, donde el observador es partícipe de los sistemas que intenta explicar, se centró en la construcción de las realidades apoyado en la noción de narrativa. Esta noción permite entender el texto como objeto de estudio co-construido en la interacción social, y como producto interpersonal de la conversación, dejando de lado la visión “objetivista” de la familia como un sistema observado y la atención excesiva a los procesos “subjetivos”. Planteamos entonces que la importancia dada a la interacción social en la construcción de los textos narrativos, además de restar importancia a los procesos “subjetivos”, da lugar a la búsqueda de herramientas terapéuticas que se enfoquen en la co-construcción de relatos alternos, más que en la construcción subjetiva de los mismos.

Es al interior de la conversación, como interacción social viva, que se presenta un espacio relacional y simbólico para la coordinación de los significados acerca de los eventos, acciones y experiencias vividas, y por lo tanto, para la organización de la memoria y sus proyecciones futuras (Estupiñán, González y Serna, 2006).

Consideramos los escenarios conversacionales reflexivos como la herramienta de mayor pertinencia metodológica, debido a que no sólo se sustenta dentro de los marcos paradigmático y epistemológico de manera congruente, sino que permite construir comprensiones sobre aspectos individuales, sociales e interventivos de manera simultánea, a la par que se realiza un ejercicio interventivo referente a los dilemas humanos. En este sentido, Estupiñán, González y Serna (2006) afirman que la comprensión de la narrativa como narrativa conversacional permite mantener una comprensión sobre conocimiento y significados construidos por el sujeto en la acción personal, al tiempo que se da una comprensión contextual de los fenómenos psicológicos al interior de escenarios socioculturales de interacción social. Así mismo, posibilita observar cómo se construyen y re-construyen estos significados acerca de los fenómenos al interior de los procesos de conversación y de la interacción social misma.

La condición reflexiva de los escenarios conversacionales está dada al abrir la re-consideración del relato a otras voces, a otros argumentos, que pueden validar otras narrativas acerca de sí mismo y la propia experiencia vital hasta el momento marginalizadas o visibilizadas por el relato dominante, o simplemente no estructuradas y por lo tanto, no disponibles para proveer sentidos alternos a la experiencia y acción. Implica considerar que existen alternativas para actuar, y además, para definirse. El Sí mismo se enriquece al recoger narraciones de otros contextos y pueden surgir monólogos que contrarresten los monólogos negativos” (Estupiñán, Gonzales y Serna, 2006 p. 67).

### ***La Intervención Narrativa.***

Se comprende la narrativa como un producto emergente de la conversación social co-construida entre interlocutores co-narradores, y como el dominio explicativo-comprensivo privilegiado para comprender los fenómenos y procesos que se dan lugar en la interacción de la familia con los diversos contextos. Se define entonces la narrativa como una producción discursiva que le da sentido y significado a la experiencia y sostiene patrones organizacionales al interior de los sistemas humanos (Estupiñán, González y Serna, 2006).

Gergen (2007) nos dice que “Las terapias narrativas típicamente enfatizan la importancia de las historias con las que la gente comprende y vive sus vidas y la importancia funcional (o disfuncional) de estas historias dentro del medio cultural” (p. 113). Entendemos que la forma en que las personas perciben y posteriormente significan los eventos de su vida está estrechamente ligada a la construcción de la narrativa del "yo"; es decir, la construcción de la propia historia, y si esta historia no llega a encajar en el discurso sociocultural dominante, la persona puede llegar a construir y significar tal situación como problemática.

Con base en la anterior idea, entendemos que al interior de la intervención, la narrativa es vista como una forma de lente que le permite al ser humano guiar sus acciones y además conocer la manera en que ve y significa la propia existencia (Gergen, 2007). En este orden de ideas, Payne (2002), afirma que en la intervención narrativa el relato del yo es de gran importancia, ya que da cuenta de todo un sistema de creencias y significados que han sido construidos y consolidados desde la experiencia y percepción de la persona a lo largo de su historia. El relato del "yo" se construye y



reconstruye constantemente en las interacciones sociales, ya que entra en contacto con otros sistemas de creencias y significados que se cuestionan y amplían mutuamente, lo cual es algo muy cercano a lo que se espera que suceda en la intervención narrativa. Así mismo, Bateson (1979, citado en Pakman, 1999), describe tres tipos de historias a partir de las cuales construimos nuestra realidad. Las historias que contamos como aquellos relatos, fantasías, descripciones, etc., en el intercambio verbal cotidiano, las historias de las que somos parte como eventos interactivos organizados alrededor de diferentes aspectos de la experiencia y de los cuales somos participantes y las historias encarnadas como formas biológicas o culturales que van desde elementos generales de nuestra historia filogenética a aspectos propios de la cultura, incluyendo estructuras arquitectónicas y tecnologías que también organizan nuestra experiencia.

Payne (2002) nos dice que la fuerza más poderosa para el cambio es construir y reconstruir nuestra historia, por medio de la conversación y la interacción; es decir, mientras más nos contamos nuestra propia historia y se la contamos a los demás, en la interacción, el relato se reconstruye y se amplía para ser más legible y comprensible en un contexto social y cultural, por lo que podemos decir que en la intervención narrativa uno de los objetivos principales es llegar a cuestionar cuidadosa y respetuosamente la narrativa del consultante, la cual se encuentra la mayoría de veces saturada por el problema y la imposibilidad de resolver el problema.

Payne (2002) afirma que la intervención narrativa se centra en lo atípico del relato del consultante, ya que en lo atípico constantemente se encuentra el contenido que contradice o cuestiona la versión dominante, donde generalmente se cristalizan y se dan por sentadas nuestras

percepciones y significados de los problemas, esta situación tiende a generar que la persona piense que todo en su vida gira en torno al problema e ignore otros aspectos que podrían ser útiles para la superación del mismo, lo cual puede motivar a ciertas personas a buscar ayuda psicológica en un momento determinado. Otra forma de reconstruir y resignificar las narrativas saturadas por el problema es indagar y cuestionar sobre el origen de las mismas (Payne 2002). Es decir, cómo la persona llegó a tal conclusión de que la situación es problemática o cómo llegó a dar por sentado que las cosas en la vida son de tal forma. Mediante estos cuestionamientos se pretende generar un pensamiento reflexivo donde emerjan nuevos significados que pueden llegar a ser complementarios a los anteriores o que los pueden cuestionar, lo que modifica sustancialmente el discurso del consultante.

Gergen (2007) plantea desde el construccionismo social que la psicoterapia puede ser entendida como “una actividad lingüística en donde la conversación acerca de un problema genera el desarrollo de nuevos significados” (p. 206). Con lo dicho hasta acá podemos concluir que la intervención narrativa no es más que una interacción conversacional entre seres humanos en la cual, el interventor juega un papel respetuoso y curioso donde se pretende conocer, entender y, posteriormente cuestionar la realidad que el consultante trae en su discurso a la sesión, para así generar y permitir en la persona procesos reflexivos donde emerjan y se construyan significados más posibilitadores, que permitan a la persona ver el problema desde otras perspectivas y re construir su narrativa del "yo" a una versión más positiva.

Por otro lado, Epston y White (1993), plantean la práctica interventiva narrativa con las características de una máxima importancia a las vivencias de la persona, un favorecimiento de la percepción de un mundo cambiante al traer experiencias vividas en la dimensión temporal la invocación del modo subjuntivo, la estimulación de la polisemia y el uso del lenguaje coloquial poético y pintoresco en la construcción de nuevos relatos, una postura reflexiva en los actores sobre los actos interpretativos, la búsqueda de un sentido de la autoría y la re- autoría de la vida y las relaciones personales, el reconocimiento de la coproducción de las historias buscando que <<el objeto>> se convierta en autor privilegiado, y la introducción consistente de los pronombres <<yo>> <<Tú>> en la descripción de los eventos.

### ***Intervención en Red***

En la búsqueda por un contexto donde emerjan narrativas posibilitadoras, Dabas (1993), plantea la intervención en red en cinco momentos, que sirven como eje para anclar el ejercicio interventivo de nuestra investigación bajo unos parámetros que nos permitan un margen de maniobra claro, pero flexible.

El primer paso es la organización de la intervención, donde se intenta dar un orden a las relaciones sociales que tienen una historia y organización previa a la intervención. *“Las redes sociales son la descripción de ciertas interacciones; en algunas circunstancias surge en algunos el intento de organizar esas interacciones”* (Dabas, 1993 p. 27). Así mismo, para evitar que la intervención fracase por la rigidez o nitidez de los límites de las redes que se plantean, es importante

darle a ésta el carácter autorreflexivo (para qué y hasta cuándo), trabajando con metas mínimas y con base en los recursos, potencialidades y creatividad de los integrantes de la red (Dabas, 1993).

El segundo paso es observar ésta organización en torno a los problemas.

“..., al pensar la realidad como una organización compleja, consideramos que un problema definido por los integrantes es el mejor camino de acceso de crecimiento de la capacidad de autoindependencia porque su resolución hace factible la elaboración de una metodología y/o tecnología propia, confirmando la posibilidad de la transformación de la persona-objeto a la persona-sujeto, a través de la autoestima lograda” (Dabas, 1993 p. 28).

Entendemos entonces cómo la red se organiza en relación a un problema, y que la independencia de la misma bajo el principio auto-organizador, con relación a la situación construida como crítica, debe ser la meta del proceso interventivo.

El tercer momento es la generación de una historia en común, donde se busca identificar aquel problema que le da sentido al estar juntos, dándole importancia a explorar todas las voces y perspectivas de los miembros individuales de la red. *“Es notable comprobar cómo de la diversidad de historias y situaciones se va definiendo un problema común, que es el que le da sentido a ese estar juntos”* (Dabas, 1993 p. 28).

El cuarto momento se define por el surgimiento de nuevas perspectivas, donde con un buen trabajo en las fases previas se da lugar a *nuevas historias* como lo define Sluzki (citado por Dabas

1993), que surgen a partir de las historias anteriores y que tendrá una perspectiva favorable por parte de los participantes de la red. *“Es entonces cuando surge en el cuarto momento la oportunidad de dar lugar al surgimiento de propuestas alternativas, posibilitando modos alternativos de describir y encontrar soluciones”* (Dabas, 1993 p. 28)

Ya en este punto debemos darle paso a la consolidación de alternativas, que no debe dejarse a un lado por el entusiasmo de ver resultados tempranos en las historias construidas al interior de la red.

*“Las personas necesitan confrontar en terreno las nuevas propuestas-historias, introducir las modificaciones necesarias, probar diferentes estrategias, equivocarse compartiendo esta posibilidad con los otros; en suma, comprobar que es difícil resolver todos los problemas, pero que se puede realizar un aprendizaje social que brinde nuevas maneras de enfrentarlos”* (Dabas, 1993 p. 29).

Es importante también reconocer las características que Sluzki (1996) propone para evaluar la red, donde encontramos las características estructurales, las funciones de los vínculos y los atributos de cada vínculo. Estas características nos ayudan en el interior del contexto interventivo para orientar la intervención planteada en torno a la visualización y potenciamiento de las redes del sistema consultante.

#### *Características estructurales*

En estas encontramos tamaño, densidad, composición o distribución, dispersión, homogeneidad o heterogeneidad, atributos del vínculo,

#### *Tipo de funciones*

compañía social, apoyo emocional, guía cognitiva y consejos, regulación (o control) social, ayuda material y de servicios y el acceso a nuevos contactos.

#### *Atributos del vínculo.*

En éste encontramos las funciones prevalecientes, la multidimensionalidad o versatilidad, la reciprocidad, la intensidad, la frecuencia de los contactos y la historia de la relación.

### **Análisis Categorical.**

Para entender el análisis categorial debemos retomar en primera instancia la definición del análisis de contenido. Pourtois y Desmet (1992) lo definen como una forma de tratamiento de la información que ha sido obtenida con los métodos de recolección de información, y que busca enriquecer el rigor de la objetividad con la riqueza de la subjetividad, planteando así una segunda lectura posterior a la que se realiza de manera intuitiva y sencilla que busque significados más allá de la primera vista. Bardin (1977, citado en Pourtois y Desmet 1992) plantea el el análisis de contenido como un conjunto amplio de herramientas que pueden ser aplicadas a amplias formas de comunicación (entrevistas, encuestas, textos, relatos de vida, etc.) en donde se encuentre un emisor

y un receptor, analizando, así mismo, ambos componentes. Por su parte Cáceres (2003) dice que el análisis de contenido desde una perspectiva cualitativa necesariamente debe estar ligada a las suposiciones previas sobre la forma de hacer y comprender la ciencia de tal modo que no se puede desarrollar un análisis libre de la influencia del investigador y el contexto determinado.

Partiendo entonces de la premisa de que el análisis de contenido se plantea como una herramienta para analizar diversas formas de comunicación, se puede ver como pertinente al interior de la investigación pues la metodología de Investigación/Intervención se entiende como un contexto de relación donde se presentan diversas formas de comunicación que merecen ser vistas de manera detallada.

El análisis categorial se entiende como una primera fase del análisis de contenido, donde se determinan categorías a partir de una base teórica que permite entender un tema en específico, para posteriormente organizar los datos en bruto que han sido recolectados y clasificarlos según estas categorías (Pourtois y Desmet, 1992). En el caso de nuestra investigación, podemos hablar de diferentes categorías que nos permiten entender el tema como una unidad, tales como construcción identitaria, construcción narrativa de las crisis, redes de apoyo y territorio digital. En este punto es pertinente retomar una definición de lo que entendemos por el término categoría desde la perspectiva de Cáceres (2003), quien afirma que las categorías funcionan como "casillas" o "cajones" donde la información previamente recolectada, se ordena y clasifica para posteriormente ser analizada a la luz de los referentes teóricos planteados.

El análisis categorial es la técnica más antigua y así mismo la más utilizada por los investigadores, y entender el tema como una unidad legible a partir de las categorías o como “Núcleo de Sentido” es la técnica de categorización mayormente difundida (Pourtois y Desmet, 1992).

Para Vázquez (1994) es de suma importancia entender que el análisis de contenido categorial se basa en la realización de inferencias, pues posterior a la separación por unidades y al agolpamiento de estas unidades en las diferentes categorías, se realiza una interpretación que busque superar lo escrito y nos dé indicios de los significados y los contextos que dan lugar a la aparición de los mismos.

### **Instrumentos y Recursos.**

#### ***Recursos.***

##### *Grabación de Audio y Video.*

Los encuentros llevados a cabo en los Consultorios IPS, fueron grabados en audio y vídeo, con el fin de poder realizar luego su respectiva transcripción y análisis. Cabe aclarar y resaltar que para la realización de las grabaciones se contó con una autorización previa de los participantes donde se garantiza la total confidencialidad en el manejo de la información.



*Instrumentos.*

Tabla 1. Matriz de transcripción

Número de encuentro	
Participantes	
N° de la línea	<b>Participación</b>

La matriz de transcripción es la herramienta con la cual se logró consolidar la información que surgió en las conversaciones con los consultantes durante el proceso interventivo. Consta de los siguientes apartados: “Número de encuentro”, donde se especifica la sesión en la cual ocurrió la conversación transcrita; “Participantes”, donde se especifica quienes hicieron parte de la conversación transcrita; “N° de línea”, donde pudimos organizar de manera secuencial las participaciones, lo que nos ayudaría posteriormente a organizar la matriz de análisis de categorías por medio de esta numeración; y por último, “Participación”, donde se consigna la transcripción de

la conversación hablada como un texto que permite retomarla y realizar un segundo análisis o segunda lectura de lo ocurrido en el proceso interventivo.

Tabla 2. Matriz análisis categorías.

<b>Categoría</b>	<b>Número de línea</b>	<b>Interpretación</b>
Construcción Identitaria		
Redes De Apoyo y Contexto Virtual		
Situaciones construidas como críticas		
Relatos alternos		

La matriz de análisis de categorías se construye ante la necesidad de categorizar la información consolidada en la matriz de transcripción, para poder anclar la misma a las categorías conceptuales que se construyeron en la fase de la fundamentación epistemológica. Es así como se encuentran las categorías “Construcción Identitaria”, “Redes Sociales” y “Situaciones construidas como críticas”, sumado a una cuarta categoría llamada “Relatos alternos”; estas categorías conceptuales se encuentran relacionadas con la casilla “Número de línea”, donde se especifican las

líneas que contienen la información que permitió analizar los aspectos relacionados con una categoría conceptual específica de la conversación y que se encuentran numeradas en la matriz de transcripción y la casilla “Interpretación” donde se plasma la interpretación que se ha realizado acerca de las categorías conceptuales con relación a la información transcrita.

### 3. Historia clínica.

Se retomó el formato de historia clínica de la IPS de la Universidad Santo Tomás (Anexo 2). la función básica de esto es complementar la información recolectada en los encuentros o escenarios en donde se interactúa personalmente con los participantes, con la información plasmada en la historia clínica del consultante y así ampliar nuestras comprensiones sobre la situación del consultante.

## **Procedimiento**

Con el fin de dar cuenta del desarrollo de la investigación, en el proyecto investigativo se articularon una serie de momentos, los cuales mencionaremos a continuación.

### **Fases de la investigación**

#### *Fundamentación epistemológica y revisión de textos*

Delimitación de la fuente de investigación: se indagó en artículos científicos encontrados en páginas web, en bases de datos de revistas indexadas, orientándonos y delimitando la información con base en el objetivo general desarrollado en la presente investigación: “Comprender la configuración de las narrativas identitarias construidas en los escenarios digitales y posibilitar procesos de reconstrucción identitaria y de visibilización de redes en nativos digitales ante situaciones construidas como críticas, utilizando este medio digital como herramienta interventiva”. Una vez identificados los criterios de búsqueda de información, se revisaron y encontraron trabajos de grado, artículos científicos y libros. La información recolectada se organizó y clasificó en tres categorías de acuerdo con los intereses de la investigación. A partir de la información encontrada a través de diversas fuentes y herramientas, se pretende principalmente la construcción de un marco teórico que permita la comprensión de los conceptos o categorías planteadas para posteriormente co - construir nuevo conocimiento y re- significar las categorías o conceptos a la luz de los conceptos estudiados en el curso de la investigación.

### ***Diseño metodológico.***

Teniendo en cuenta la orientación epistemológica y paradigmática, en el diseño metodológico se plantea una investigación - intervención con un diseño de estudio de caso. Se realizó el muestreo por conveniencia y la información recolectada se sistematizó por medio de dos matrices: una matriz de transcripción, donde se consolidó toda la información surgida en las conversaciones en un texto escrito que recoge las mismas, y una matriz de análisis de categorías donde se relaciona la información con las categorías de estudio. El análisis de la información se

realizó por medio de la técnica " análisis de contenido". Durante esta etapa también se diseñaron los escenarios conversacionales que servirán simplemente como una guía para el trabajo al interior del proceso interventivo, y los distintos niveles de observación que se darán al interior de los escenarios conversacionales.

*Diseño de los Escenarios Conversacionales Reflexivos.*

Al interior del proceso interventivo tuvieron lugar diferentes escenas en las conversaciones. En estas escenas se propusieron diferentes niveles de observación con el fin de generar procesos autorreferenciales en el sistema consultante y en nosotros como interventores, alimentando el proceso interaccional que es donde se pretende que surjan narrativas alternas con respecto a una situación construida como crítica.

Rojo: Consultante

Azul: Psicólogos interventores

Verde: Escenarios digitales

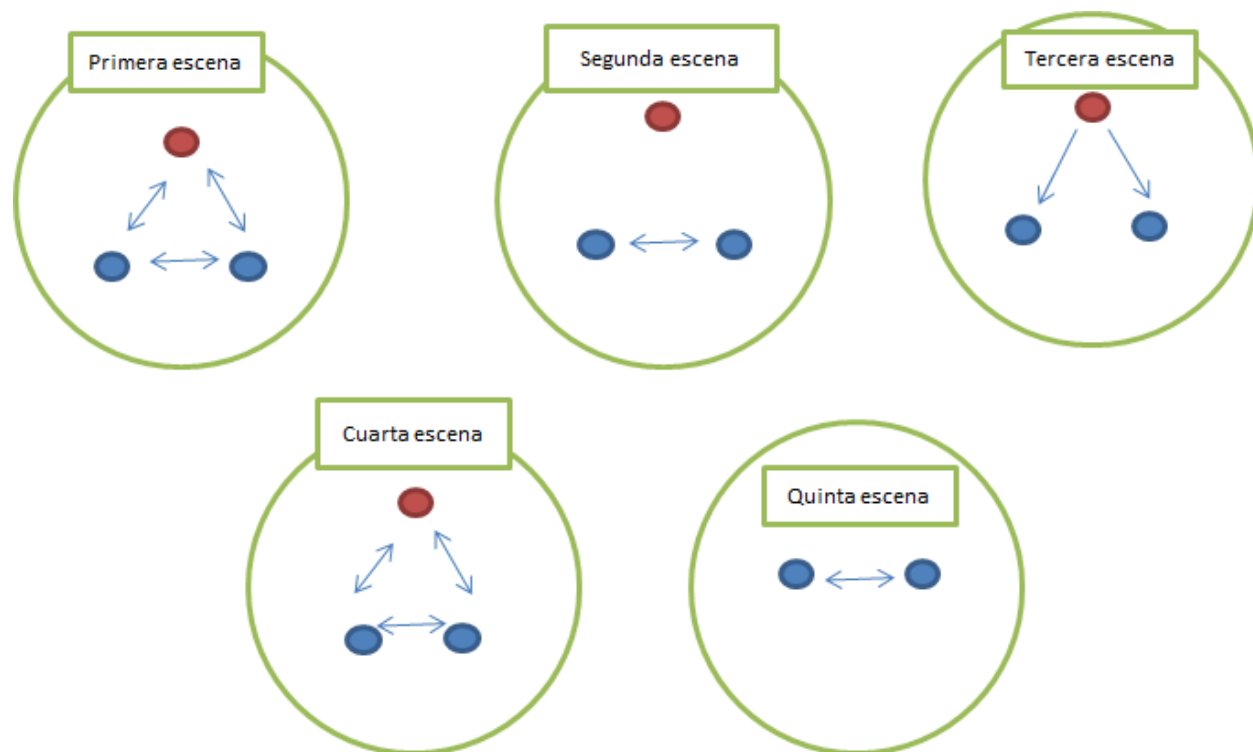


Figura 1. Diseño Escenario conversacional 1

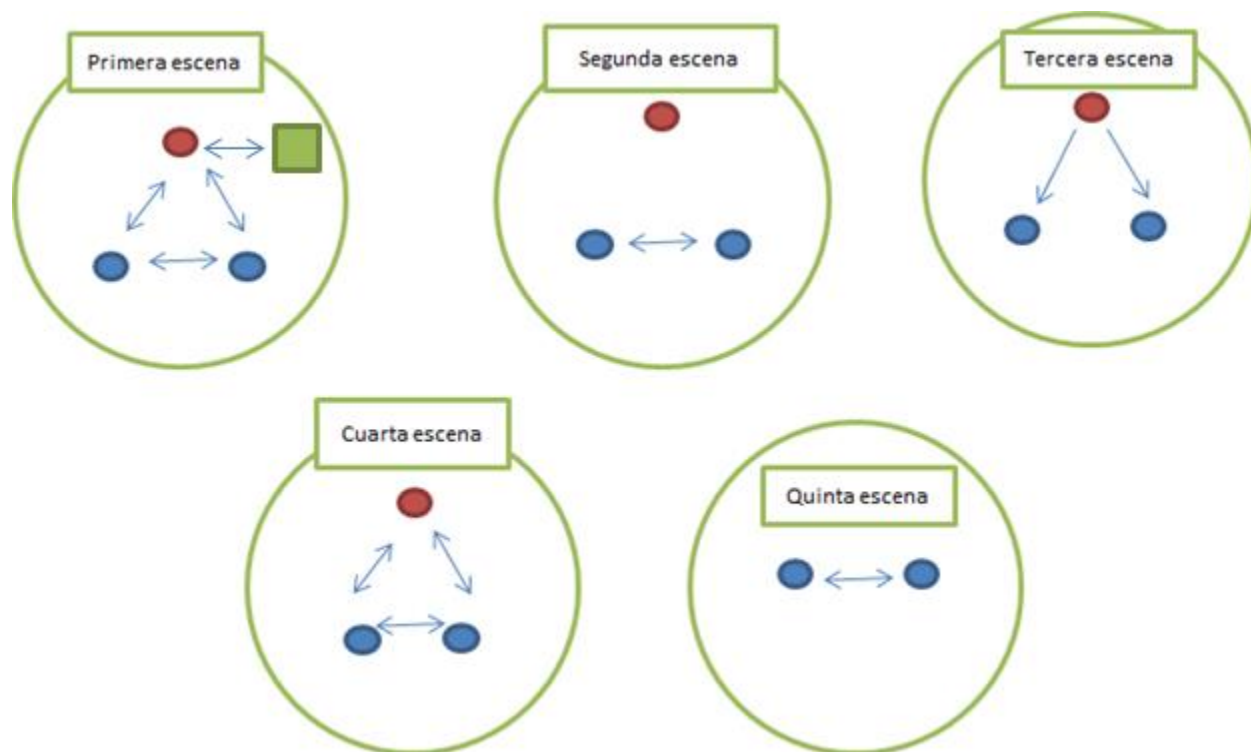


Figura 2. Diseño Escenario conversacional 5

Tabla 3. Escenario conversacional 1

<b>Temática:</b> Exploración del motivo de consulta		
<b>Actores:</b> Diego Rivero (I1); David Ramos (I2); Consultante (C)		
<b>Foco:</b> Encuadre del contexto interventivo y presentación de los actores participantes.  Descripciones saturadas del problema	<b>Objetivos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dar presentación al proceso y ofrecer claridad sobre los objetivos investigativos tras el mismo.</li> <li>Presentación del equipo</li> </ul>	<b>Preguntas Orientadoras:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Retomemos su motivo de consulta?</li> <li>• ¿Hace cuánto tiempo viene presentando esta situación?</li> <li>• ¿Cómo se ha visto involucrada su familia con esta situación?</li> <li>• ¿Cómo se relaciona esta situación con el entorno virtual?</li> <li>• ¿En qué áreas de su vida tiene más importancia esta situación?</li> </ul>

	<p>interventivo.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Indagaciones iniciales sobre el motivo de consulta.</li> </ul>	
--	--	--

Tabla 4. Escenario conversacional 2

<b>Temática:</b> Historia del problema		
<b>Actores:</b> Diego Rivero (I1); David Ramos (I2); Consultante (C)		
<b>Foco:</b>	<b>Objetivos:</b>	<b>Preguntas Orientadoras:</b>
<p>Historia del problema y soluciones intentadas con respecto a la situación construida como crítica.</p> <p>Visualización de las redes que se organizan alrededor del consultante y de la situación construida como crítica</p> <p>Exploración de significados alrededor de los medios digitales y el contexto virtual</p> <p>Externalización del problema.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Indagar sobre la manera en que se construye narrativamente una situación como “crítica”, desde su aparición, las soluciones intentadas por la persona, las redes sociales que apoyan la narración saturada por el problema, el sentimiento de incapacidad para hacer frente a la situación construida como crítica y cómo se articula finalmente en el relato identitario de la persona.</li> <li>● Indagar sobre las</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● ¿Cómo podría describir la situación problemática en relación con el entorno virtual?</li> <li>● ¿Cómo ha intentado y como le gustaría afrontar la situación narrada como crítica descrita anteriormente?</li> <li>● ¿Cuáles son sus amigos o familiares más cercanos y significativos?</li> <li>● ¿Si pudiera colocar un nombre a la situación que narra como problemática, cuál sería?</li> <li>● ¿Cómo cree que su entorno, ya sea familia o amigos favorece o desfavorece la existencia de x? (x = nombre del problema construido por el consultante)</li> </ul>



	<p>redes sociales que hacen parte del relato del consultante y que se organizan alrededor de la situación construida como crítica.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Por medio de un lenguaje externalizador fomentar que el consultante empiece a narrar el “problema” como algo externo a él.</li> </ul>	
--	---	--

Tabla 5. Escenario conversacional 3

<b>Temática:</b> Indagaciones sobre los relatos atípicos		
<b>Actores:</b> Diego Rivero (I1); David Ramos (I2); Consultante (C)		
<p><b>Foco:</b></p> <p>Redefinición del diagnóstico del consultante.</p> <p>Redefinición de la rabia como recurso en el proceso de cambio del</p>	<p><b>Objetivos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Rescatar aquellos relatos alternos donde el diagnóstico que provee de sentido la construcción identitaria del consultante ha influenciado de manera positiva en él.</li> <li>● Indagar sobre el papel de la rabia en la vida del consultante con el</li> </ul>	<p><b>Preguntas Orientadoras:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● ¿Qué herramientas tomaría de su “estado de depresión” y de su “estado de manía” para su proceso de cambio?</li> <li>● ¿De qué manera la rabia ha cuidado a “el consultante”?</li> <li>● ¿De qué manera la rabia puede hacer parte del proceso de cambio de “el consultante”?</li> <li>● ¿Como podría ser mejor esa rabia en la vida de “el consultante”?</li> <li>● ¿Qué le diría “el consultante” del futuro a “el consultante” del presente?</li> <li>● ¿Como “el consultante” puede llegar a realizar cambios en su vida pensando en acciones para su futuro?</li> <li>● ¿Que cambios se han percibido hasta el día de</li> </ul>

<p>consultante.</p> <p>Visualización de relatos alternos por medio de recursos provenientes de la dimensión temporal del futuro.</p> <p>Visibilización de los cambios percibidos por el consultante hasta el momento</p>	<p>fin de darle mayor importancia a los relatos donde esta ha sido un mecanismo de defensa y así mismo buscar herramientas para que no interfiera de manera negativa en otras esferas de su vida.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Visibilizar recursos por medio de relatos alternos que provengan del mismo consultante, pero en un tiempo futuro</li> <li>● Visibilizar esos pequeños o grandes cambios que ha vivenciado el consultante para que de esta manera esos cambios no se pasen por alto y el consultante pueda observar cómo es posible el cambio desde lo más pequeño hasta lo más grande</li> </ul>	<p>hoy en “el consultante”?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● ¿Quienes han notado estos cambios?</li> <li>● ¿Como se han vivido los cambios por parte de “el consultante”?</li> </ul>
--	---	--

Tabla 6. Escenario conversacional 4

<b>Temática:</b> Ampliación de relatos atípicos		
<b>Actores:</b> Diego Rivero (I1); David Ramos (I2); Consultante (C)		
<b>Foco:</b>	<b>Objetivos:</b>	
<p>Ampliación de relatos identitarios emergentes en relación con la situación narrada como crítica</p> <p>Exploración de recursos dentro del discurso del consultante, retomando las redes de apoyo</p> <p>Reconstrucción y ampliación de la historia trabajada en sesiones pasadas, apostándole a la construcción de finales inesperados</p> <p>Fortalecimiento de relatos emergentes que puedan enriquecer el relato del consultante</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Ampliar los relatos sobre identidad, que han emergido en sesiones pasadas y que se relacionan con la situación narrada como problemática</li> <li>● Explorar minuciosamente el discurso dominante, en busca de recursos individuales y que puedan brindar la red de apoyo</li> <li>● Retomar y ampliar la historia trabajada en sesiones pasadas, apostando a reorganización de la experiencia</li> <li>● Fortalecer las narraciones emergentes que enriquecen el relato, cuestionando o complementando el mismo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● ¿Entendiendo que siente una gran admiración por lo humano, ¿qué es lo humano en usted?</li> <li>● ¿Qué es lo humano que otros ven en usted?</li> <li>● ¿Qué recursos identifica en su historia para manejar a x?</li> <li>● ¿Qué recursos ven otros, como su familia y amigos, en usted para manejar a x?</li> <li>● ¿Que han visto otros en usted para afirmar que tiene esos recursos?</li> <li>● ¿Cómo se sintió realizando este documento, en donde, recuerda esa desagradable experiencia?</li> </ul>

Tabla 7. Escenario conversacional 5

<b>Temática:</b> Deconstrucción los relatos atípicos		
<b>Actores:</b> Diego Rivero (I1); David Ramos (I2); Consultante (C)		
<b>Foco:</b>	<b>Objetivos:</b>	<b>Preguntas Orientadoras:</b>
<p>Limpieza de contexto</p> <p>Retroalimentación de los relatos alternos que han emergido en el proceso interventivo</p> <p>Visibilización de redes sociales por medio del contexto virtual</p> <p>Co-construcción de objetivos posteriores al proceso interventivo</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Aclarar aspectos acerca de los límites del proceso interventivo y sobre los roles de los psicólogos interventores, así como el papel activo del consultante en el proceso de cambio</li> <li>● Explorar aquellos cambios que el consultante ha percibido en su proceso, desde los pequeños cambios hasta los más abarcadores</li> <li>● Visibilizar redes de apoyo por medio del contexto virtual</li> <li>● Retomar aquellos objetivos que no se cumplieron o aquellos que emergieron durante el</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● ¿Cuándo considera pertinente que se culmine el proceso interventivo?</li> <li>● ¿Cual es hoy en día el objetivo del proceso interventivo?</li> <li>● ¿De qué manera publicar en el medio virtual su historia ayuda en el proceso de cambio?</li> <li>● ¿Dónde le gustaría publicar su historia?</li> <li>● ¿Qué sitios le llaman la atención para publicar su historia y por qué?</li> <li>● ¿Qué herramientas posee para continuar su proceso de cambio?</li> <li>● Como puede iniciar o continuar su proceso de cambio en relación con nuevos objetivos?</li> </ul>

	<p>proceso  interventivo y que  no alcanzaron a  ser abordados al  interior del  mismo con el fin  de que el  consultante pueda  visibilizar  herramientas para  cumplir estos  objetivos.</p>	
--	--	--

### *Aplicación.*

El procedimiento a seguir básicamente es el mismo en todos los escenarios: En la primera escena, el psicólogo 1 (Diego Rivero) entabla la conversación con el consultante, dando apertura al encuentro y hace el primer nivel de observación, entretanto el psicólogo 2 (David Ramos) realiza el segundo nivel de observación detrás del espejo, viendo cómo se desarrolla el encuentro.

Posteriormente en la escena número 2, el psicólogo 2 pasa al otro lado del espejo intercambiando de puesto con el consultante, en esta escena ambos psicólogos ejecutan el tercer nivel de observación y el consultante el cuarto nivel al escuchar las reflexiones de los psicólogos del otro lado del espejo. En una tercera escena los psicólogos 1 y 2 hablan con el consultante, recogiendo y compartiendo las reflexiones sobre lo observado en las escenas anteriores y se realiza el respectivo cierre del encuentro, siendo este el quinto nivel de observación. Por último, en una cuarta escena, ambos psicólogos dialogan con base en el encuentro una vez el consultante ya no esté, este es el sexto nivel de observación y el final del escenario conversacional.

Con respecto al escenario número dos, cabe aclarar que tiene una peculiaridad en comparación con los demás, ya que es el punto donde se empieza a utilizar la técnica de la externalización del problema: es decir, se empieza a hablar del problema como algo externo al consultante, indagando sobre el efecto de éste en su vida. Esta estrategia se realiza con la ayuda de recursos tecnológicos que permiten el acceso a las redes sociales en donde se puede involucrar a los más cercanos del consultante en este medio al proceso de construcción de nuevos significados.

Así mismo, cabe resaltar la manera en que los medios digitales aparecieron en los distintos escenarios conversacionales. Por un lado, en los primeros escenarios conversacionales donde se indagó por la historia del problema, se dirigió la conversación a hablar sobre la manera en que los medios digitales han alimentado la situación narrada como crítica, dándonos así información sobre la construcción narrativa de la identidad con la ayuda de herramientas digitales. Por otro lado, en el escenario número cuatro el medio digital hizo presencia desde un aspecto más interventivo, anclando su uso a la técnica de los “testigos externos” en la que se buscó que el consultante pudiera compartir en facebook su historia, tanto para poder alimentar un relato alterno, como para darle fuerzas a los finales inesperados o versiones alternativas a la narrativa dominante o situación construida como crítica.

***Construcción de resultados, discusión y conclusiones.***

La construcción de los resultados se realizó mediante la categorización de los relatos en las matrices de transcripción según las cuatro categorías establecidas (construcción identitaria, redes de apoyo y contexto virtual en las situaciones construidas como críticas y relatos alternos), y a partir de esto se realizó la construcción de las matrices de análisis teniendo en cuenta dichas categorías. En cuanto a la construcción de la discusión, se hizo énfasis en las diferencias en los relatos del consultante al principio del proceso y al final, principalmente respecto a las cuatro categorías ya mencionadas, poniendo a discutir estos procesos de cambio a la luz de la teoría planteada al principio del presente trabajo de grado. Finalmente las conclusiones se construyeron a partir de los puntos claves que emergieron en la discusión, los cuales respondieron a los objetivos interventivos e investigativos planteados y que también pretenden dar cuenta del aporte de este proyecto al cúmulo de teorías sobre intervención clínica con herramientas digitales y las comprensiones de los relatos identitarios construidos en contextos virtuales.

### ***Devolución de resultados.***

Posterior a la construcción de los resultados se procedió a contactar al consultante con el fin de realizar la devolución de los resultados a manera de retroalimentación para generar una total claridad acerca del proceso (cabe aclarar que esto ya se había conversado al principio del proceso) y para dar cuenta al consultante acerca de las conclusiones que emergieron a partir del proceso interventivo que se llevó a cabo con él. En un primer momento se realizaron varias llamadas al número que el consultante proporcionó para contactarlo pero este parecía no estar funcionando, no dió tono de llamada. Ante tal situación se contactó por medio de la red social Facebook, donde por

medio de un mensaje privado se envió un informe que resume los aspectos más importantes de la investigación, como los objetivos, la metodología, las conclusiones, etc., y a su vez se le invita a contactar con nosotros para realizar una retroalimentación presencial y poder profundizar más en aquellos aspectos que fueran pertinentes y que generaran dudas al consultante.

### **Sistema Conceptual.**

De acuerdo con lo planteado en los apartados anteriores, se presenta el sistema conceptual que se basa en el análisis por categorías, cuyo fin es formalizar los resultados de este proyecto investigativo -interventivo, permitiendo la clasificación del discurso bajo lineamientos específicos que responden a los objetivos del presente trabajo de grado. Adicionalmente, por medio de este sistema conceptual se esperaba realizar re-significaciones y re-construcciones de las realidades de los consultantes- participantes en torno a situaciones construidas como críticas relacionadas con el territorio virtual, que permitían percibir la situación de forma diferente. A continuación retomaremos las tres categorías planteadas en el presente proyecto investigativo una por una intentando delimitar el tipo de relatos o narrativas que se esperan analizar en cada una de ellas.

### **Construcción identitaria.**

En esta categoría se abarcan todos los relatos que hablen sobre cómo se perciben y se narran a sí mismos los participantes y de igual forma cómo creen ellos que otros cercanos los perciben y los narran, respecto a su forma de interactuar y relacionarse en determinadas situaciones y contextos, también se incluyen los relatos sobre historias significativas del pasado que han



organizado y configurado ciertos significados, creencias y características relativamente permanentes o perdurables en la vida de los participantes. De la misma manera, se esperaba que los relatos en torno a la identidad dieran cuenta de la complejidad del fenómeno y además permitieran profundizar en diversas dimensiones de la experiencia e historia de los participantes con respecto a la realidad percibida por ellos mismos, donde se incluyen y toman en cuenta la influencia de discursos dominantes, como por ejemplo el religioso, el cultural y el político, entre otros, donde se llevan a cabo variedad de prácticas sociales, que a su vez entendemos, orientan y condicionan la forma de interactuar de las personas en el contexto particular al que pertenecen. Esperamos que las narrativas consignadas en esta categoría den cuenta de gran parte del relato identitario de los participantes con relación a la situación construida como crítica y sus implicaciones en la vida de la familia, que nos permitan generar las comprensiones necesarias para proceder a realizar una intervención impactante.

### **Situaciones construidas como críticas.**

Dentro de esta categoría se consignaron los relatos que giraban en torno a la organización y configuración de los eventos significativos y/o las experiencias límite en la historia de los participantes y que permitían la construcción de significado de crisis en determinada situación, la cual desencadena una demanda de ayuda psicológica. Por otra parte, se espera abarcar todos los relatos donde se observa que los discursos dominantes en el determinado contexto, contribuyen a la construcción de significado de crisis en la narrativa de los participantes. Por otro lado, también se tomaron aquellos relatos que describían cómo determinada comunidad construye y significa de

forma crítica o problemática algunos eventos en la vida de las personas y sus familias y en especial la situación narrada como crítica por los participantes.

### **Redes de apoyo y contexto virtual.**

En esta categoría se abarcaron todos los relatos que describían la relación de los participantes con los sujetos más significativos y cercanos, como miembros de la familia nuclear, amigos, vecinos, compañeros de trabajo o estudio y demás conocidos de la comunidad, también las narrativas que caracterizaban cómo esta relación aportaba a la supervivencia y a la satisfacción de algunas de las necesidades básicas de los participantes, además en este apartado nos interesaba analizar los relatos que hablaran sobre prácticas sociales en donde se pasan momentos agradables y en ocasiones llega a mejorar la calidad de vida y a fortalecer las relaciones de los participantes con sus más allegados.

### **Relatos alternos.**

En esta categoría se consignaron todos aquellos relatos que contradecían la versión dominante saturada por el problema, generando así procesos reflexivos y de construcción de significados alternos, como también se abarcaron todas las narrativas que expresaban aspectos que antes no eran contemplados en el discurso pero que hacen parte de la experiencia vital y amplían el discurso de forma significativa, promoviendo la reconstrucción y la resignificación de la identidad y de las situaciones narradas como críticas.

### **Consideraciones éticas**

Para la realización del presente trabajo de grado titulado “Configuración de las narrativas identitarias construidas en los escenarios digitales” se tuvieron en cuenta los principios bioéticos y deontológicos que rigen la profesión de Psicología en Colombia, expuestos por el Colegio Colombiano de Psicólogos (2012); es así, como se plantea una mirada al ejercicio profesional de forma ética y responsable, en el desarrollo de esta investigación-intervención.

De esta manera, la ley 1090 de 2006, considera que “la Psicología es una ciencia sustentada en la investigación y una profesión que estudia los procesos de desarrollo cognoscitivo, emocional y social del ser humano” (p. 12); es por esto que en nuestra investigación- intervención reconocemos al ser humano en sus múltiples dimensiones. Así mismo retomamos los principios propuestos por Llanos (2001) acerca de la bioética en psiquiatría y psicología.

1. Autonomía: Este principio se refiere al derecho que tiene la persona para utilizar plenamente su razón y el respeto a su autoridad ante situaciones límites.
2. Beneficencia: Este principio es la búsqueda del bien para todos en igualdad de circunstancias.
3. Justicia: Se refiere a darle la valía a la vida de todos por igual, sin tener en mente precios, gastos o diferencias.
4. No maleficencia: El trabajo con seres humanos nunca debe ser experimental ni perjudicial, ya que el principio de no hacer daño a nadie es principio general que opera en el trabajo en salud.

Retomamos así mismo el planteamiento de Morin (S.F.) al hablar sobre la antropológica, definida como una “conciencia individual más allá de la individualidad” que surge de pensar al ser humano en la triada individuo/sociedad/especie, al interior de la cual emerge la conciencia y el espíritu humano. Se plantea entonces por Morin (S.F.) la misión antropológica del milenio en los siguientes términos:

- Obrar para la humanización de la humanidad
- Efectuar el doble pilotaje del planeta: obedecer a la vida, guiar la vida
- Realizar la unidad planetaria en la diversidad
- Respetar en el prójimo al mismo tiempo la diferencia con uno y la identidad con uno
- Desarrollar la ética de la solidaridad
- Desarrollar la ética de la comprensión
- Enseñar el desarrollo de la antropológica del género humano

Es así como asumir al ser humano en su condición compleja de individuo/sociedad/especie nos lleva implícitamente a asumir una posición ética con respecto a nuestro trabajo como investigadores, donde se busca constantemente superar lecturas disciplinares e investigativas lineales que desconozcan las múltiples dimensiones humanas y se reconozca nuestro lugar como sujetos que más allá de poseer o buscar una verdad única, se preocupan por realizar el trabajo de humanizar la humanidad y de pensar de manera ética ante las consecuencias de nuestro actuar profesional.

## **Resultados**

Siendo coherentes con la epistemología adoptada para el desarrollo de nuestra investigación-intervención, los resultados presentados no hacen parte de una simple extracción de datos a un sujeto con el propósito de responder a un objetivo de investigación, sino que más bien son un producto co-construido entre los psicólogos interventores y el consultante, donde a partir del proceso interaccional, se dió lugar a la emergencia de relatos que giran en torno a la manera en que el consultante ha construido su identidad, sus redes de apoyo, la relación con el contexto digital, su demanda psicológica y la redefinición de la misma; así mismo, en el interior de esta relación se posibilitaron relatos alternos frente a algunas de estas temáticas con el fin de que el consultante emprendiese la búsqueda de nuevos significados con respecto a la situación construida como crítica,

respondiendo así a los objetivos interventivos orientados al cambio en sistema consultante. En este orden de ideas, los resultados presentados están constituidos por las respuestas a nuestras preguntas y objetivos investigativos y a su vez, se constituyen por los avances en el proceso de cambio al interior de la intervención psicológica en la cual tuvo lugar. Es así como resulta evidente la imposibilidad de desarticular los dos procesos (investigación e intervención) no solo en la presentación de los resultados, si no en el desarrollo del proceso de construcción de conocimiento.

Los escenarios conversacionales que tuvieron lugar en el proceso investigativo-interventivo fueron grabados y posteriormente transcritos en matrices de transcripción (ver Anexo 3), cuya forma está descrita anteriormente en el apartado “instrumentos”. A partir de esto se desarrollaron las matrices de interpretación también descritas en el apartado “instrumentos” (ver Anexo 4) empleando la información descrita en las matrices de transcripción junto con las observaciones e interpretaciones que emergen por parte nuestra referente al desarrollo del proceso y respondiendo a las limitaciones que se proponen con las categorías conceptuales. Es importante resaltar en este punto dos cuestiones referentes a los resultados descritos, con el fin de dar claridad al lector al momento de enfrentarse a los mismos:

Por un lado, es importante entender las diferentes categorías dispuestas, como lo son “relato identitario”, “redes de apoyo y contexto virtual”, “situaciones construidas como críticas” y “relatos alternos” como límites meramente conceptuales que han sido dispuestos para organizar el desarrollo de la investigación-intervención por parte nuestra y que no pretenden agotar la complejidad del fenómeno estudiado reduciéndolo simplemente a estos aspectos, teniendo en cuenta que un

fenómeno de investigación es sólo una construcción realizada por un observador que en este caso, somos nosotros como investigadores. Es así cómo estas categorías fueron dispuestas con el fin de acercarnos a un fenómeno de investigación particular y no representan su totalidad y/o complejidad.

Por otro lado, es importante reconocer nuestro papel como constructores de realidades y en este sentido entender que el fenómeno de investigación, como ya lo mencionamos anteriormente, y las conclusiones que emergen del proceso investigativo-interventivo son solo formas posibles de comprender la construcción identitaria, las situaciones construidas como críticas y las redes sociales virtuales en los nativos digitales, así como la forma de emplear los medios digitales como herramienta en los procesos interventivos. Siguiendo este orden de ideas se denota una sola perspectiva de muchas posibles, teniendo en cuenta siempre que una observación dice más acerca del observador que del objeto observado en sí (Ceberio y Watzlawick, 1998).

El desarrollo de la matrices de análisis está definido entonces por el diálogo entre los relatos emergentes en las sesiones interventivas y el marco conceptual que se propone a partir de la revisión teórica planteada en la fase de fundamentación, con el fin de crear un puente entre ambos que permita una comprensión integradora y que cumpla con la rigurosidad metodológica necesaria. Podemos entender entonces que se realiza una triangulación de la información donde están involucrados tanto los relatos emergentes, las teorías recogidas y la lectura de los psicólogos-interventores. Así mismo, la triangulación de la información no solo puede ser descrita por el desarrollo al interior de la construcción de los resultados, sino que también se encuentra en un nivel más amplio. De esta manera, es importante hacer notar cómo además de nosotros los

investigadores-interventores involucrados en el proceso, en el desarrollo del mismo hizo parte constantemente nuestro tutor Juan Carlos Fonseca, quien retroalimentó así mismo la lectura realizada y enriqueció las comprensiones derivadas de ésta; por otra parte, también es importante hacer notar el papel del jurado calificador, cuya lectura y retroalimentación también representa un enriquecimiento en la construcción del documento y de los resultados. Es así cómo podemos hacer notar una triangulación de la información que se da lugar entre los psicólogos-interventores, tutor de trabajo de grado y jurado calificador, dando así un margen de rigurosidad metodológica que le da seriedad a los resultados co-construidos.

### **Discusión de resultados**

Los objetivos planteados en la presente investigación son el marco de referencia bajo el cual se ha organizado la misma y en este punto los retomamos para realizar un análisis de las categorías del marco disciplinar, buscando dar respuesta a nuestro objetivo general de investigación, como lo es *describir la configuración de las narrativas identitarias construidas en los escenarios digitales y posibilitar procesos de re-construcción identitaria y de visibilización de redes en nativos digitales ante situaciones construidas como críticas, utilizando el medio digital como herramienta interventiva*. Las categorías dispuestas, como ya lo hemos mencionado anteriormente, son “Relato identitario”, “Redes Sociales”, “Situaciones construidas como críticas” y “Relatos alternos”. Si bien ya se ha hablado anteriormente de estas categorías tratando de esbozar a grandes rasgos la teoría que da forma a cada uno de sus conceptos, lo que pretendemos ahora es poner en conversación todo este



contenido teórico junto con la información que emergió en el contexto interventivo del caso que hizo parte del proceso investigativo. Por lo tanto, lo que a continuación se encuentra plasmado es un diálogo entre teoría y experiencia. Sumado a lo anterior, a partir de las reflexiones que surgen podemos consolidar el insumo con el cual respondemos a los objetivos de investigación.

Es importante aclarar que en ciertos momentos se utilizaron apartados de las transcripciones de los escenarios interventivos, con el fin de dar una mayor consistencia y claridad a las reflexiones planteadas. Estos fragmentos se citarán siguiendo la siguiente convención:

E#: Número de escenario.

L#: Número de línea.

C: Si el consultante ha dicho la línea.

P1: Si el psicólogo interventor 1 ha dicho la línea.

P2: Si el psicólogo interventor 2 ha dicho la línea.

### **Construcción Identitaria**

Para poder comprender esta categoría y dar respuesta a nuestros objetivos de investigación, es importante retomar todas las narrativas que dan cuenta de la forma en que el consultante se define (McAdams, Josselson, & Lieblich, 2006) y cree que los demás lo definen (Raggatt 2006), así como de los relatos dominantes que atraviesan la narrativa identitaria (Castro 2011) y que se han cristalizado al darle sentido a la misma. A partir de este punto podremos ya entrar a distinguir el papel que el contexto digital ha cumplido en el proceso de construcción identitaria, con el fin de dar

respuesta a los objetivos de la investigación y exponer las reflexiones que surgen a partir de todo el proceso.

Los relatos que emergen en las sesiones interventivas nos hablan sobre un consultante que depende del consumo de drogas psiquiátricas para estar en un estado de calma, con una historia en un centro de salud mental que lo diagnostica como una persona bipolar, con gusto por la literatura, la interpretación musical, la poesía, el arte y lo humano, como un actor social y político interesado en la situación de su país, pero diferente y rechazado, con “baja autoestima” y con la creencia de que los demás lo definen como alguien insoportable, desagradable y malgeniado, además de tener pensamientos extraños e incómodos. Cabe aclarar que estos son sólo los aspectos que han surgido al interior de la conversación con los psicólogos interventores y que no se pretende reducir la complejidad de la narrativa identitaria únicamente a estos relatos.

*C: “... me gusta salir un rato a hacer una vuelta o dos, sentir que hice algo útil por... no sé, por mí, por alguna labor, que por lo menos hice algo, un servicio o algo y luego sí me gusta estar solo, me gusta encerrarme, me gusta tocar, me gusta cine convencional o arte, porno, me gusta escribir, escribir no tanto... más bien la guitarra, practicar cosas” (E2, L77b).*

*C: “Eh soy paranoico porque siento que la gente me mira, cuando salgo a la calle me incomoda, si no tengo el medicamento tiendo como a convulsionar, entonces*

*tengo que salir; como te decía: tengo que salir siempre con cierto grado de sedamiento... eh me irrito fácil, soy impulsivo, soy a veces agresivo verbalmente "bastante atravesado" (E1, L16).*

Esta mirada inicial da cuenta de los relatos que han emergido en las relaciones sociales del consultante, pero no dan cuenta con claridad del papel que el contexto digital ha tenido en el proceso de construcción identitaria.

Al conversar con el consultante al interior de las sesiones interventivas, hemos podido observar la manera en que se ha cristalizado el diagnóstico como una narrativa dominante en la interacción con el contexto digital. Inicialmente el consultante hace referencia constante a los síntomas que caracterizan el trastorno bipolar, por lo cual surgen preguntas por parte de los psicólogos interventores acerca de la manera en que éste ha identificado los mismos y que terminan dando cuenta de la investigación realizada por el consultante acerca de su diagnóstico, sus características, su sintomatología, etc.

*C: "Me gusta hacer las cosas muy rápido, como a veces me vuelvo lento cuando ando depresivo, eh como que soy ciclotímico más bien, yo he investigado: un ciclotímico cambia como un día bien y otro día mal, así... eh unos días no me baño y unos días no me arreglo y otros días me baño, entonces me quiero ver bien" (E1, L16).*

Esta indagación sobre lo que es la bipolaridad fue realizada por el consultante en el contexto digital, donde ha podido encontrar blogs, libros, páginas y demás que hablan sobre los significados alrededor de su diagnóstico. Es importante tener en cuenta que estos significados no se remiten únicamente a las caracterizaciones realizadas por la psiquiatría en el marco del “conocimiento científico”, sino que la gran variedad de posibilidades que brinda internet permite encontrar información de diferentes índoles (Cassany, 2006) que constituyen el entramado social de significados y roles asumidos a partir del diagnóstico de bipolaridad. Podemos identificar entonces que las narrativas construidas en los escenarios digitales por parte del consultante responden a intereses particulares que han nacido en las interacciones tanto presenciales como en el contexto virtual y que se retroalimentan de manera mutua, siendo particularmente irrelevante el contexto donde ha nacido este interés ya que entendemos que es la manera en que emergen los relatos a partir de las interacciones entre los dos contextos los que nos permiten comprender las narrativas identitarias.

Adicionalmente, creemos que el no recibir una respuesta o retroalimentación respecto a los contenidos hallados en el contexto virtual pudieron contribuir significativamente a la consolidación de relatos de crisis e identidad saturados por el problema, pues como lo mencionan White & Epston (1993), la palabra escrita tiene mayor prestigio y fuerza, es decir, más peso que lo hablado, por lo menos en nuestra cultura: *“Lo escrito adquiere una insuperable autoridad por el hecho de que no se oye sino se ve” (P.49). “El nivel de información de la lengua escrita es más elevado y menos*

*predecible*” (P.49). Lo anterior nos permite entender cómo el consultante al buscar la información sobre su “diagnóstico” en el contexto virtual, donde la palabra es escrita y no se da interacción, diálogo o discusión respecto a los contenidos encontrados, logra consolidar más sus relatos identitarios basados en el déficit de la “enfermedad” y por ende se amplían sus relatos de crisis.

Planteamos entonces que el contexto digital hace las veces de una sociedad que permite entablar relaciones de índole virtual con personas que tal vez nunca sean conocidas en la interacción presencial, pero que co-construyen relatos con aquellas personas que acceden a esta información y, por lo tanto, generan un entramado social de significados (Ricaurte, 2013), que en el caso del consultante co-construyó su identidad como persona diagnosticada como bipolar y, a juicio de nuestra interpretación, le dieron fuerza como narrativa dominante. De esta manera podemos empezar a describir aquellos relatos que han sido construidos como críticos. Sin embargo, al interior del proceso investigativo-interventivo hemos podido dar cuenta de que la anterior no es la única manera en que el contexto digital toma parte en la construcción identitaria.

Cuando el consultante habla sobre su rol como persona diferente e interesada por su país, con gustos como la poesía, el arte, la música, etc., podemos ver cómo el contexto digital se transformó en una biblioteca, de la cual extrajo los textos que han construido los cimientos a sus argumentaciones. Queremos retomar nuevamente el planteamiento de Cassany (2006) acerca del contexto digital como la biblioteca más grande del mundo, para dimensionar las posibilidades e importancia que representa. Sin embargo, este interés en él no nació en la interacción con el

contexto digital, sino que tiene su natividad en una amistad con un compañero de colegio. Podemos decir en este caso que el contexto digital no aportó únicamente significados sociales sobre lo que es ser una persona diferente e interesada por su país, sino que la manera en que fue utilizada generó significados particulares en la identidad del consultante.

Esto también se relaciona con la hipótesis de Marciales & Cabra (2009) acerca de la poca homogeneidad de los nativos digitales con respecto a sus accesos al contexto digital debido a las diferencias sociales, económicas y culturales. Cabe preguntarnos, por ejemplo, qué tan diferente podría ser la narrativa identitaria del consultante si éste hubiese utilizado el contexto digital principalmente para ingresar a redes sociales como facebook o twitter, o para subir videos en YouTube, o para subir fotos a plataformas como Instagram, en vez de buscar información sobre su “diagnóstico” o su país. Planteamos entonces que el contexto digital tiene una doble índole, donde es a su vez una plataforma de interacción social, y un artefacto que se utiliza para definirse según las preferencias de uso. Entendemos el término “artefacto” desde lo planteado por Bijker, Hughes y Pinch (1987, citado en Siri, 2008) como un producto construido en grupos sociales que le otorgan un significado particular.

Este último punto tiene una gran importancia en términos investigativos, puesto que pone de manifiesto la interacción continua entre el contexto digital con la interacción presencial y la mutua retroalimentación que tiene esta relación. Es así como se pudo observar que la manera en que se construye la identidad en el consultante no está determinada por el contexto digital o por la

interacción presencial, así como tampoco son indiferentes entre sí, siendo contextos de interacción que están en constante retroalimentación mutua. Este planteamiento está en discordancia con lo dicho por Muros (2011), quien plantea que existe una distinción entre la identidad construida en el contexto digital y la identidad construida en la interacción presencial. Por nuestra parte, no creemos que se constituyan dos identidades diferentes en lo presencial y en lo virtual, sino por el contrario son dos contextos diferentes unidos en una misma narrativa identitaria. Es decir, aunque sean dos contextos de interacción diferentes, la identidad mantiene pasajes o escenas de forma más o menos permanente y se adapta a las necesidades y circunstancias de cada contexto en particular. Por otro lado, retomamos el estudio de Margaryan & Littlejohn (2008), donde concluyen que el acceso al contexto digital por parte de los estudiantes no genera un cambio en las metodologías de aprendizaje de los mismos, y se plantea que la mayor importancia para la construcción de estas metodologías de aprendizaje se encuentra en los estilos de enseñanza de los profesores, por lo cual el mayor aporte a esta investigación es en la conclusión que el contexto digital no tiene mayor peso en comparación con la interacción presencial. Esto nos lleva a cuestionar nuestras reflexiones acerca del papel de este contexto digital en la construcción identitaria, puesto que consideramos que sí es un contexto de interacción y a la vez artefacto de gran importancia en la misma en la medida que se alimenta recíprocamente con la interacción presencial, por lo cual queda planteada la relevancia de seguir investigando al respecto para alimentar o cuestionar aquello que se ha construido en la presente investigación.

En términos generales, los planteamientos presentados anteriormente nos llevan a su vez a cuestionar el papel de la internet en los fenómenos humanos actuales, ya que aunque en esta investigación se planteó como un recurso interventivo, también se pudo observar que actúa como un contexto de interacción que favorece discursos dominantes, donde puede favorecer la construcción de los relatos saturados por medio de la legitimación de la experiencia narrativa que puede emerger al consultar en los blogs y sitios web de personas que hablan y alimentan significados acerca de los diferentes dilemas humanos, como en es este caso, de las enfermedades mentales y la bipolaridad.

### **Redes de Apoyo y Contexto Virtual**

Entendiendo que uno de los objetivos primordiales de este proyecto investigativo-interventivo fue promover y potenciar las redes de apoyo utilizando como herramienta el contexto virtual, se puede decir que a lo largo del proceso se logró avanzar significativamente en dicho objetivo. Antes de empezar vale la pena resaltar la importancia y el significado que tienen para el consultante las redes de apoyo, puesto que él mismo se percibe de forma muy diferente en un pasado lejano cuando decía tener más amigos y personas a su lado que le apoyaran, lo cual le hacía feliz. Esto contrasta con el momento en que se inició el proceso interventivo, donde el consultante se narraba como alguien totalmente “solitario y miserable”. Dicho contraste nos permite entender la importancia que tienen las redes de apoyo en la vida y en la identidad del consultante, por lo que reafirmamos el papel fundamental que este aspecto juega en la búsqueda de calidad de vida, como bien lo mencionan Abello & Madariaga (1999) y en el proceso de cambio que busca el consultante.



De acuerdo con el planteamiento de Sluzki (1998), quien afirma que es a través de las narrativas por donde podemos conocer y comprender la red, empleamos la interacción lingüística y el diálogo en un contexto clínico durante el proceso interventivo para visibilizar las redes de apoyo del consultante, llegando a comprender su organización y a identificar algunas de las historias y discursos dominantes que organizaban la identidad y que ayudaron a la cristalización de los relatos de crisis que giraban en torno a una percepción negativa de sus familiares y cercanos, idea que profundizaremos más adelante.

Otro de los cambios significativos dentro del proceso referente a las redes de apoyo emerge en el contexto familiar, donde al principio el consultante narraba a su familia como personas desinteresadas e indiferentes con él; posteriormente, pasó a ver, experimentar y valorar la preocupación de sus seres queridos y fortalecer su relación con los mismos, dentro de los cuales se encuentra la madre, la hermana, el padrino, los abuelos y su pareja sentimental, con la cual la relación se logró consolidar en el transcurso del proceso:

*C: “Esta mañana desde las 4 desde las tres y media estoy despierto, como a las seis nos pusimos fue hablar con mi tío... él es médico, pues ahí me trató de entretener un rato, pues también me ve muy mal” (L4,E4).*

C: *“Mi mamá hoy cuando venía para la consulta me hizo varias preguntas, me interrogó bastante que, que, que no fuera a hacer nada malo, que... no sé, la note muy preocupada” (L8,E4).*

C: *“Es primera vez de verdad que veo esa, esa como digamos esa preocupación en ellos” (L14,E4).*

C: *“Esta mañana también mi mamá se acercó, vio que no podía dormir... como a las cuatro se quedó mirándome” (L18,E4).*

Lo anterior nos da a entender que su red de apoyo se vio significativamente potenciada. Creemos que esto se da, en gran parte, gracias al constante cuestionamiento del relato dominante que el consultante trae a las primeras sesiones sobre su familia, permitiendo visibilizar aspectos positivos de la misma que no eran tenidos en cuenta en la versión dominante. Como bien lo menciona Bruner (1986, en White & Epston, 1993) *“La experiencia vital es más rica que el discurso” (p.55), “siempre hay sentimientos y experiencias vividas que el relato dominante no abarca del todo” (p.55).* Lo anterior permite al consultante generar procesos reflexivos donde se re-construye la comprensión negativa sobre su familia y el apoyo que le brindan en términos generativos.

Ahora en este punto vale la pena profundizar sobre el papel que jugó el contexto virtual en el proceso investigativo-interventivo realizado. Para empezar, es importante que entendamos que en el principio del proceso, para el consultante, el contexto virtual es significado como un pasatiempo sin mayor importancia, esto a pesar de que el consultante busca constantemente información sobre su diagnóstico y demás temas políticos y sociales.:

*C: “Me parece una pérdida de tiempo meterme a eso, veo como que no. No, no me gusta meterme” (E1, L50).*

*C: “No me gusta a diario, no me gusta todos los días y me gusta en ciertos días especiales, cuando estoy como bien” (E1, L50).*

Lo anterior nos da a pensar que las interacciones sociales del consultante en dicho contexto son muy pocas, ya que como él mismo lo narra, casi no le gustaba pasar tiempo en Facebook u otras redes sociales, lo cual nos presentó una dificultad y un reto a la hora de utilizar el contexto virtual como herramienta en el proceso de potenciar las redes de apoyo, pero al remitirnos a la información obtenida mediante el desarrollo de nuestros objetivos investigativos, se sentaron las bases que nos permitieron superar dichas dificultades y utilizar el contexto digital como herramienta interventiva potente, adaptándola a singularidad del consultante y su discurso.

Con el consultante en el escenario o sesión número tres, se realizó una actividad que consistía en: construir un escrito que hablara de la experiencia del consultante en el centro de salud mental en donde estuvo internado en dos ocasiones y posteriormente llevar este escrito al contexto virtual, plasmandolo en un blog en la web, donde el tema central girará en torno a problemáticas similares a las narradas por el consultante relacionadas con “enfermedades mentales”. Lo anterior, partiendo de lo planteado por Dabas (1993) quien nos dice que al potenciar las redes de solidaridad entre personas que comparten problemas similares, se promueve la co- construcción de relatos novedosos y posibilitadores. Esto ayudó a que el consultante recordará de forma grata algunas personas con las que estuvo encerrado en los centros psiquiátricos, lo cual al principio se narraba como una experiencia traumática pero, al re-narrar los encuentros con esos viejos amigos emergen significados novedosos sobre la experiencia y a la vez visibilizan personas que pueden llegar a ser parte de su red de apoyo. Esto coincide con lo planteado por Sluzki (1996), quien nos habla de la red como una herramienta para la organización y significación de experiencias. En este caso vemos cómo al hacer énfasis sobre las personas que fueron agradables en dicha experiencia re-narrada, se logra reorganizar y por lo tanto re- significar el suceso e identificar más aspectos positivos del mismo, por lo que creemos que al igual que las redes ideológicas mencionadas por Sluzki (1996) el visibilizar las redes de apoyo del pasado contribuye significativamente a la construcción de historias nuevas y posibilitadoras que reorganicen la experiencia.

Al aterrizar el papel de las redes sociales digitales, podemos decir que durante el proceso se vio en este caso particular cómo jugó un papel importante y fundamental en los procesos de

construcción identitaria y de cristalización de los relatos de crisis, puesto que el consultante, al tener acceso fácil a este medio y al ser una persona con pocas amistades, pasaba gran parte de su tiempo consultando información sobre su diagnóstico y otros temas de su interés, lo que posiblemente ayudó a consolidar las narrativas en torno a la identidad y las crisis. Por ejemplo:

*C: “Al principio era sólo Internet, pero en Internet ¿qué pasa? Que si yo pongo [no se entiende], salen los típicos folletos y bueno que es en sí el diagnóstico, o sea la explicación del diagnóstico” (E1, L44).*

*C: “Sí google, en varias no hago sino buscar y rebuscar también hasta para eso soy compulsivo” (E1, L108).*

En ese sentido, podemos ver como lo planteado por Abello & Madariaga (1999), quienes nos hablan de la red como herramienta para mejorar la salud y la calidad de vida, contrasta con la realidad descrita por este joven al inicio del proceso, para quien el contexto virtual particularmente y las redes dentro del mismo, no eran entendidas como herramientas para lograr mejorar su calidad de vida, ni satisfacer sus necesidades como ser humano, a excepción de su curiosidad, sino por el contrario como algo que le quitaba y le absorbía tiempo al consultante, impidiéndole tomar las riendas de su vida. Posteriormente, en el desarrollo del proceso, se logró que el consultante significara de forma novedosa y posibilitadora el contexto virtual a partir de la idea de que ayudando a otros él mismo se está ayudado y entendiendo que el medio virtual es una forma de

compartir su experiencia y ayudar a otros en situaciones similares para que no se sientan solos. En ese orden de ideas podemos ver cómo el contexto virtual se significó de forma novedosa, ya que se entiende como un medio de ayuda a otros y ayuda a sí mismo. Creemos entonces que estos significados complementarios y novedosos ayudarán en el futuro a que el consultante fortalezca y potencie sus redes de apoyo aún más, utilizando como posible herramienta el contexto virtual.

Otro de los logros importantes en el proceso fue que por medio de la interacción en el contexto virtual dentro del proceso interventivo, se permitió visibilizar muchos casos similares a los del consultante, lo que le generó la sensación de no estar solo y a su vez potencializó las redes de solidaridad como menciona Dabas (1993). Creemos que esto disminuyó la culpa y la presión social que se narraba al principio del proceso debido al diagnóstico que le fue dado al consultante años atrás.

Por último, cabe resaltar que entendemos que el papel fundamental que jugó el contexto virtual en el proceso de cambio del consultante fue de un medio de búsqueda de redes sociales virtuales de apoyo donde le fuera posible al consultante validar y legitimar su identidad, incluyendo su diagnóstico, lo que nos lleva a pensar en términos clínicos al contexto virtual como un puente y abanico de posibilidades para la validación y legitimación de relatos identitarios poco comunes en la cultura y el discurso dominante.

### **Situaciones Construidas como Críticas**

Para poder realizar una radiografía a la situación construida como crítica por parte del consultante hemos de observar primero las experiencias significativas y límite (McNamee, 1996) que hacen parte del relato identitario, tales como su experiencia en el centro de salud mental y la soledad que denota su pasado, que han configurado la misma. Así mismo, es importante entender los relatos dominantes al interior de los contextos relacionales y que le dan significado a las situaciones construidas como críticas, entre las que encontramos el entramado social alrededor de la pornografía, el consumo de drogas psiquiátricas y la misma “enfermedad mental”; por último, retomaremos la manera en que la comunidad le da significado a las situaciones construidas como críticas, donde es importante tener en cuenta los relatos que emergen en la comunidad psiquiátrica que interactúa con el consultante, retomando lo planteado por Sandoval (2010) acerca de la manera en que los discursos “científicos” afectan la manera en que pensamos y, para efectos de esta investigación, el contexto digital, junto con todo el aporte de la interacción al interior de la misma.

Al hablar de las experiencias significativas del consultante en referencia con la situación construida como crítica, encontramos en primer lugar su paso por el centro de salud mental, junto con el diagnóstico que queda del mismo de un aparente “trastorno afectivo bipolar”. En palabras del consultante, su vida tiene un cambio drástico a los 18 años cuando es internado en un centro de salud mental y medicado con una pastilla que el mismo enfermero llama “la pastilla de la felicidad”, probablemente clonazepam. Esta experiencia es contada con gran detalle en un escrito que el

consultante realiza con el fin de expresar lo que sintió ese primer día que estuvo en una clínica psiquiátrica:

C: *“La primera imagen que se me viene a la mente cuando estuve en un centro de salud mental por urgencias es a la doctora Marta Rangel en frente mío explicándome el término “agorafobia” y luego de esto, poniéndome una pasta debajo de la lengua diciéndome que bajaría la ansiedad en unos veinte minutos. Tenía para ese entonces, 19 años, el motivo por el cual acudí esa vez a urgencias era la baja autoestima y la depresión que traía hace largo tiempo. Luego de que efectivamente a los veinte minutos me sintiera más tranquilo, un enfermero me dirigió a donde dejaban los pacientes, que se llamaba el [no se entiende 30:11-30:13.]... me pasaron por una puerta blanca hacia un mundo que para mí era absolutamente desconocido, llegué a un cuarto donde habían unas tres camas, me dijo el enfermero cuál cama iba a ser la mía, luego sacó una pasta y dándomela en la mano me dijo: “es la pastilla de la felicidad”. Una vez me dejó solo, comencé a sentir pavor, así que me oculté dentro de las cobijas, luego de permanecer unos minutos así, me destapé para analizar el cuarto; una lámpara y una pared blanca es todo lo que recuerdo de ese cuarto. La cama en que me tocaba dormir estaba impregnada por un olor a orines, nos despertaban a las 5:30 de la mañana para que nos bañáramos, donde tocaba hacer una larga fila dado que éramos bastantes hombres para tan pocos baños. Luego de unos días, empezó a cambiar mi*



*comportamiento y me causaba risa todo, y ese sitio, que para mí al principio había sido tan hostil, se empezó a ver más bien amigable” (L81, E5).*

Al hablar de un posible regreso dice no querer volver, pero sumado a la frase: “no puedo decir que no volveré”, de lo cual interpretamos que duda de que sus recursos sean suficientes para superar su diagnóstico. Esto concuerda con la investigación de Carlessa y Douglas (2008), donde se pudo observar en los casos de enfermedad mental la manera en que el relato de las personas se centra en su patología, lo cual termina invisibilizando los recursos que posee. De esta experiencia se desprenden dos de las demandas psicológicas con las cuales se acerca el consultante en busca de apoyo a la IPS, tales como el diagnóstico de “trastorno afectivo bipolar” y la farmacodependencia que resulta del consumo de drogas psiquiátricas.

*C: “Yo vine acá a consultar porque tengo una farmacodependencia, o sea me auto medico en demasía” (E1, L16a).*

*C: “Las drogas... sí, yo sé que soy un habla mierda porque hablo tanto de las drogas, pero es que si no hablo de las drogas sería quitar cierta cosa. Sería negar algo que en verdad ha estado adherido a mí...” (E2, L36).*

En segundo lugar, tomamos en cuenta lo que el consultante nombra como estar “estancado en el pasado”. Esto se ve reflejado en los relatos saturados con referencias a la soledad, a sentirse

rechazado y maltratado por otras personas desde que era un niño. Es importante tener en cuenta que esta situación presenta diferentes matices, puesto que, por un lado, el consultante expresa sentirse rechazado, pero al tiempo dice no querer relacionarse con otras personas, ya que las considera vacías, superficiales e individualistas; esto se ejemplifica perfectamente al hablar del apoyo familiar, en unos momentos expresa no sentir apoyo de los mismos, aunque comenta que cuando presentan ese interés de ayuda los rechaza para generar en ellos mayor preocupación. Esto lo interpretamos a la luz de las narrativas que le dan sentido al relato identitario y que en este caso son complementarias al cubrir los dos lados de la moneda para darle un sentido a la situación que ha sido construida como crítica. Respecto a la demanda psicológica, el consultante refiere que este pasado que relata su soledad no le permite mirar hacia el futuro.

*C: “Que vivo estancado en el pasado, vivo... eso es parte, o sea, eso es reflejo de que vivo estancado en el pasado, dije en un escrito que vivo estancado pensando en fracasos y me quedo ahí como otra vez” (E1, L24).*

Teniendo en cuenta que los relatos centrados en el futuro pueden ser una herramienta orientada hacia el cambio, creemos que su falta de presencia en el relato identitario del consultante ha aportado de gran manera a la situación construida como crítica, ya que el relato se encuentra saturado por el problema, narrado en este caso por su pasado solitario. Así mismo es importante tener en cuenta las tres dimensiones del tiempo (pasado, presente, futuro) como las plantean Boscolo y Bertrando (1996), donde estos se encuentran en un anillo autoreflexivo en el cual pasado

y presente se influyen recíprocamente, a su vez que el futuro los influye y se alimenta de los mismos. En este orden de ideas, podemos plantear que el relato saturado por el problema que se encuentra descrito en términos del pasado del consultante, ha retroalimentado las expectativas, proyectos, planes, etc., que se encuentran en su futuro. A su vez, la falta de estos también influye en que el pasado se siga narrando de manera inflexible, y que en el presente el consultante se narre a sí mismo en crisis. La forma en que el consultante plantea que vive estancado en su pasado nos hace pensar en la importancia que recae sobre su relato identitario desde aquellas historias vividas (o que pudieron vivirse) que recuerdan principalmente su soledad. Es así como el presente que se encuentra narrado en términos de crisis hace alusión a un estancamiento en el pasado, lo cual nos permite observar con claridad la manera en que se han retroalimentado estos dos tiempos. Por último, el futuro parece inexistente ante tal panorama, ya que el planteamiento de “vivir estancado en el pasado” sólo tendría coherencia si no existen expectativas o planes a futuro que hagan parte de la construcción identitaria y que le resten importancia a la soledad de su pasado y a la crisis del tiempo presente, a su vez que esa inexistencia no permite una movilización sobre la situación construida como crítica, dando la impresión de favorecer el equilibrio en el anillo autorreflexivo.

En cuanto a los relatos dominantes presentes en el contexto, tomamos en cuenta aquellos imaginarios sociales que gravitan alrededor de la pornografía y el consumo de drogas psiquiátricas, siendo éstas calificadas de manera negativa, según el relato del consultante. Tenemos en cuenta entonces que es en la conversación social donde se presentan los recursos narrativos para que la persona considere que está en crisis (McNamee, 1996). El consumo de pornografía por parte del

consultante, según lo expresado, se hace con el fin de llegar a un estado de desahogo por medio de la masturbación; sin embargo, este desahogo está acompañado por un posterior sentimiento de culpa debido a que considera que esto está mal visto por la sociedad, generando a su vez sentimientos de ansiedad que sólo puede desahogar por medio de más masturbación y llegando a estar inmerso en un círculo vicioso que le genera malestar y constituye parte de la situación construida como crítica. En un caso similar se encuentra el consumo de drogas psiquiátricas, ya que aunque se consumen con el interés de experimentar un estado de tranquilidad, o como el mismo consultante refiere, para “escapar de la realidad”, éstas generan efectos secundarios indeseados por el consultante; entre estos efectos secundarios encontramos aquellos que se expresan como síntomas físicos o de enfermedad, atribuidos por el consultante como parte de la tolerancia que su cuerpo ha generado, y aquellos que surgen de la dificultad de relacionarse con otras personas tanto bajo los efectos de estos medicamentos, donde comenta que llega a ensimismarse demasiado y a ignorar a los que lo rodean, como el mismo malestar físico provocado por la falta de consumo que lo lleva a un estado de irritabilidad hacia las demás personas. Podemos interpretar entonces que algunos discursos dominantes que atraviesan la cultura Bogotana en el año 2015 y que dan cuenta de lo que se ve como correcto o incorrecto han participado en la constitución de la situación construida como crítica en el consultante, en la medida en que su versión privilegiada sobre la manera correcta en que deben comportarse las personas ha llevado a estados de ansiedad al consultante, quien considera estar haciendo lo inadecuado.

*C: “Bueno, me gustaría quitarme el prejuicio de, de que, el hecho que yo vea pornografía, me gusta la pornografía tanto no me quita la parte, digamos poética, que muchos dicen que eso no va, eso a mí la verdad me “enhartece”, Que digan eso, porque me lo han dicho, cuando yo me atrevo hablar, así que son una gente culta y que pienso que puedo llegar a un punto de decir que me gusta el cine X y dicen: !Qué es eso!... Es algo como ¿debilidad? Entonces yo digo: me gustaría quitarme ese prejuicio” (E2, L187a).*

*C: ... “O la droga también porque ese prejuicio tan tenaz que tengo porque... como se excluye tanto al drogadicto se tiene una impresión de que todo el que mete droga es una persona pues ladrona o mentirosa, antipática, maldadosa, benévolo” (E2, L187c).*

También debemos tener en cuenta los discursos dominantes sociales alrededor de la enfermedad mental, donde el mismo consultante ha referido que lo ve como un campo estigmatizado por la sociedad, en parte por la ignorancia que suscita percepciones prejuiciosas respecto a los pacientes diagnosticados con algún tipo de “enfermedad mental”.

Por último, retomamos la manera en que distintas comunidades le dan significado a los acontecimientos como crisis, en el caso particular, trayendo la voz de la comunidad de psiquiatras y el contexto virtual con quienes ha interactuado con el consultante. Aunque es difícil comprender o

dar cuenta de manera concisa la manera en que el consultante ha interactuado con estas comunidades, intentamos interpretar el tipo de relaciones que se han establecido gracias a las conversaciones y a la información que surgió en el contexto interventivo.

De esta manera, la interacción con el contexto psiquiátrico, creemos, está marcada por la relación de tipo paciente-experto, donde el consultante toma el papel de paciente que recibe orientación por parte de un experto cuya opinión describe con exactitud su condición. Es así como el diagnóstico de “trastorno afectivo bipolar” que emerge en la relación y termina por erigirse como un relato dominante al interior de la narrativa identitaria y que se extiende a otras esferas y contextos de interacción. Retomando el planteamiento de Gonçalves (2002, en Estupiñán, 2006), quien define la psicopatología como la existencia de prototipos narrativos que limitan una visión multifacética por parte de la persona, podemos decir que en la interacción del consultante con el contexto psiquiátrico emergió el prototipo narrativo sobre la bipolaridad que hizo una narrativa invariante sobre su identidad limitada por su diagnóstico, haciendo que este se definiera únicamente en términos de su “enfermedad” e imposibilitó una visión multifacética sobre su experiencia. Por otra parte, encontramos el contexto digital, del cual tuvimos oportunidad de acompañar a un ingreso al consultante y a partir de ahí observar cómo al interior de éste se encuentran muchos foros en donde las personas entran a contar sus experiencias; sin embargo, no todas las personas o sitios están orientadas al cambio o a la ayuda, sino simplemente se remiten a hablar de sus sentimientos o experiencias. A partir de esto interpretamos que los ingresos pasados que el consultante expresó haber realizado lo hicieron parte de una comunidad donde constantemente se alimenta el entramado

social que legitima y le da sentido a ciertas circunstancias como crisis, como lo es un diagnóstico psiquiátrico.

### **Relatos Alternos:**

Se diseñaron cinco escenarios conversacionales, teniendo en cuenta la información que se pretendía obtener con el desarrollo de los objetivos investigativos, lo que consideramos de fundamental importancia para impactar en la parte interventiva. Los escenarios se fueron modificando con base en lo que ocurría en el proceso y ajustándose a las necesidades del mismo. Por medio de la interacción lingüística, fue posible la co-construcción de relatos novedosos y complementarios, que permitieron al consultante ver y significar la situación narrada como problemática de forma diferente y posibilitadora. En este proceso, la identidad del consultante se vio drásticamente transformada, al igual que los relatos de crisis. A continuación profundizaremos en los relatos alternos de todo el proceso de una forma organizada, según el desarrollo del mismo.

Para empezar, se puede decir que el consultante en el desarrollo del proceso consiguió tener una mayor claridad respecto a su problema y gracias a esto se lograron re-definir los objetivos, orientándose hacia “la búsqueda de aceptación” y la “auto- aceptación”, esperando que esto ayude a disminuir la culpa y la presión social, por lo que consideramos a éste como un relato clave y posibilitador en el proceso de cambio.

Respecto al miedo, se consiguió co-construir relatos alternos y complementarios para darle un nuevo significado, ya no como algo totalmente negativo y vergonzoso, sino como un mecanismo

que protege constantemente al consultante de lo que él denomina “auto-destrucción”, refiriéndose específicamente a la automedicación excesiva de drogas psiquiátricas y la ideación suicida.

C: *“Sí, a mí el miedo sí me protege en ese sentido y hasta, hasta de las drogas”* (E2, L121).

Este cambio en el relato emerge a partir de la realización, durante las sesiones, de la técnica propuesta por White & Epston (1993) conocida como “la externalización del problema”, la cual consiste en identificar un problema significativo para el consultante, posteriormente nombrarlo y empezar a identificar los aspectos negativos y positivos del “problema” en la vida de la persona, para de esta forma generar procesos reflexivos que permitan la emergencia de relatos nuevos.

De igual forma, sucedió con la ira o rabia, la cual se narraba como algo únicamente negativo y que pasó a ser narrada como algo que posibilita el desarrollo de habilidades musicales y en la poesía. De la misma manera, se logró la co-construcción de relatos alternos respecto al estar solo, por ejemplo:

C: *Sí, sí, a mí me gusta mucho estar solo la verdad...”* (E2, L77b).

Antes de esto se comprendía como una obligación y como algo tortuoso y en el final del proceso se narra como algo necesario y agradable aunque haciendo énfasis en la importancia que tienen los espacios de diálogo, como podemos ver a continuación:



*C: No, ahí ambas son importantes, mis estados de soledad son importantes y el diálogo es importante, es un cambio, que no me puedo quedar en el encierro tampoco, eso ya sería totalmente extremo me parece, toca es buscar una manera de pues... si se me da la voluntad y la fuerza de que pueda sentirme bien solo y bueno... solo siempre me siento bien, y bueno también cuando estoy en medio de personas”*  
(E2, L79).

Entendemos que estos relatos surgen en parte gracias a la particular atención prestada durante el proceso a esas pequeñas partes del discurso que contradecían la versión saturada por el problema, como lo mencionan White & Epston (1993), “*las historias alternativas derivan del descubrimiento de acontecimientos extraordinarios que, o bien contradicen el relato dominante o aparecen como anomalías incomprensibles*” (p. 132), lo que impulsó la co-construcción de significados novedosos con respecto a la experiencia del estar solo

En cuanto a la información que el consultante encuentra en el contexto virtual y que como ya se ha mencionado, ha influido de manera importante en la construcción de relatos identitarios y de crisis, se puede decir que a diferencia de antes, ahora el consultante se narra como una persona sumamente crítica frente a los contenidos encontrados en dicho contexto. Esto nos lleva a pensar en el término autonomía, descrito por Miermont (1995, citado por Hernández, 2010) como la capacidad de un sistema complejo para constituir, organizar y administrar sus recursos, sus comportamientos y para autodeterminarse en los distintos contextos vitales en que se habita y ayuda a crear. Podemos plantear entonces que el proceso interventivo ha posibilitado la autonomía del consultante, lo que se

visibiliza principalmente en este caso en la manera en que se desenvuelve en el contexto digital por medio de una mirada crítica que le permite organizar los contenidos investigados de manera que sean una herramienta y no un canon a seguir. Así mismo, nos lleva a plantear la hipótesis de la importancia que puede llegar a tener el favorecer esta autonomía en el contexto digital para los diferentes dilemas humanos que se relacionen con la construcción identitaria en el marco del contexto digital.

*C: “Un tipo decía: Carl Sagan decía que nadie tiene la razón, nadie tiene la verdad absoluta, eso no existe, así sepa mucho, así lea, no tiene la razón nunca porque cada uno es un mundo diferente” (E2, L223).*

Esto da paso a la emergencia de relatos novedosos sobre la particularidad de los seres humanos, lo cual ayuda significativamente en el proceso de “auto-aceptación” del consultante, entendiéndose a sí mismo como alguien particular y diferente a los demás. Por ejemplo:

*C: Cada uno tiene un estilo de vida, y cada uno sabe qué hace con su vida, cada uno verá cómo, cómo, como cuál es la manera de estar bien, para mí la manera es esa, si otra persona como usted, pues es su vida, si lo hace sentir, pues hágalo, desde que no le haga daño a otros” (E2, L105).*

Consideramos lo anterior como un paso fundamental en el proceso interventivo, puesto que dicha visión de los seres humanos contradice significativamente el discurso dominante saturado por el problema en donde se narra a las personas como seres egoístas, caprichosos e individualistas y

por el contrario se resaltan aspectos del relato que antes no eran contemplados con la misma importancia y que permitieron la reconstrucción de significados y de la identidad misma, puesto que ahora el consultante se narra como alguien diferente y particular y que aprecia aspectos de lo humano como la escucha y la preocupación por el otro. Lo anterior nos lleva al planteamiento de White & Epston (1993) quienes afirman que “*Una narración no puede abarcar jamás toda la experiencia de nuestra experiencia vivida*” (p. 28), por lo que creemos que el relato inicial del consultante hacía énfasis en los aspectos negativos de sus vivencias y se estaban dejando de lado variedad de aspectos positivos sobre la experiencia, seguramente porque no encajaban en el relato identitario del consultante en ese momento de su vida.

Como se mencionó en el párrafo anterior, el relato identitario del consultante en el transcurso del proceso, se fue construyendo y re- construyendo, posibilitando que el consultante pasara de narrarse como un humano despreciable, solitario, agresivo, incomprensible y al borde del suicidio, a narrarse como una persona que se considera como alguien sumamente crítica social y políticamente, apasionada por el arte, el cine y la música, y que poco a poco logra interactuar mejor con el mundo a pesar de necesitar la ayuda de los fármacos; este último aspecto no deja del todo conforme al consultante, por lo que se considera, es un punto o tarea que le queda y que creemos logrará trabajar con las herramientas construidas en el proceso.

Otro de los relatos novedosos que aportaron al proceso inerventivo está relacionado con “el perdón a sí mismo”, entendiendo que el uso constante y excesivo de psicofármacos hacían sentir culpable al consultante porque sentía que se estaba autodestruyendo. Al final del proceso se llegó a

comprensiones novedosas sobre esta situación, ya que se visibilizan los aspectos positivos que la droga ha tenido en el proceso interaccional y de adaptación del consultante, llegándose a re-narrar que dicho consumo puede ser un mal necesario en el presente pero no necesariamente para siempre. Además, lo anterior da paso a la emergencia del consenso entre los actores del proceso, sobre la necesidad que los cambios logrados, deben ser complementados con tratamiento médico y de ser necesario psiquiátrico:

*C: “La sesiones van bien, no sé qué me está pasando a mí sinceramente, mi sistema nervioso... esto ya es una cuestión que me toca ver cómo salgo, o sea acompañado de la mano de ustedes y un psiquiatra o médico general, me va tocar es ir como a consulta porque esto no es normal que tenga este dedo dormido, que tenga un poco de tics en la cara y que me esté doliendo todo sí? que ya es totalmente aparte, pero también hace falta, o sea como que no tiene que ver pero sí. O sea, la sesiones van bien y me gustan mucho, sino que falta, falta combinación, me falta a mí ir, mover, ir también a buscar otras cosas, o sea buscar médico general y todo porque bueno me puede pasar algo de verdad catastrófico y ahí sí, pues peor” (E2, L238).*

Entendemos que este suceso le da un rumbo nuevo al proceso individual del consultante, donde se ve marcada la autonomía, ya que es él mismo quien reconoce la necesidad de complementar lo logrado en la intervención psicológica con ayuda médica y psiquiátrica.

Adicionalmente, en el desarrollo del proceso emerge un relato bastante interesante, donde se resalta la forma en la que el mismo consultante cree que puede llegar a ayudarse y es precisamente ayudando a otros que han pasado por situaciones similares, compartiéndoles su historia y su experiencia en centros psiquiátricos. Esto se puede ver en los siguientes fragmentos de la conversación:

C: *“Yo creo que sí se puede ayudar a las personas de alguna manera, yo creo que escuchando una persona, de pronto sólo escuchando, no más con el hecho de que los escuche me he dado cuenta que la gente cambia, el semblante todo, o sea, no más eso de cambiar una cantidad de cosas, pensaría que eso no sirve de nada, o sea sólo por escuchar, no supiera... o sea lo importante que es eso, la ayuda que le está dando a otro al escucharlo... importante, comenzando por algo así por escuchar”* (E2, L167).

C: *“Sí, a mí me ayuda porque al ver que la otra persona como que se desahoga, la otra persona como que sonrío sí, de momento, eh también lo contagia a uno y es como una retroalimentación, o sea no sólo se está trabajando ella, sino yo también como que, sí, me está gustando, ¿sí?”* (E2, L175).

Consideramos estas nuevas narrativas un paso clave en el proceso interventivo y de reconstrucción identitaria, ya que contradice las versiones dominantes del consultante donde él mismo se percibía como alguien incapaz de ayudarse o ayudar a otros. Además, esta narrativa emergente

representa una idea fundamental para responder el objetivo investigativo de visualizar y potenciar redes de apoyo en el consultante por medio de las herramientas digitales, ya que pone de manifiesto la manera en que el contexto virtual es posibilitador en el proceso de cambio del consultante y por ende reafirma la tesis implícita de la importancia de emplear estas herramientas digitales.

Otras de las narrativas que surgieron en el proceso y que consideramos clave, está relacionada con el ayudar a otros, pues el consultante logra plantearse la meta clara de trabajar y ayudar a otros por medio de sus habilidades en la poesía y en la escritura:

*C: “El hecho de un artista es cambiar algo en la vida del otro, algo, cambiarle algo, que después de que vea eso diga: no es el mismo. Me parece fascinante y hasta ese punto han cambiado muchos” (E2, L161).*

*C: “Como la gente que hace cuadros, sí, representar eso, representar eso que, eso que uno percibe, plasmarlo, en música” (E2, L157).*

Entendiendo que antes en el discurso del consultante no se apreciaban relatos acerca de cómo él mismo desde sus propios recursos artísticos podía llegar a ayudar a otros, consideramos que los anteriores fragmentos del discurso, son significativamente novedosos y posibilitadores, porque amplían el relato identitario dándole matices positivos que ayudan al proceso de autoaceptación deseado por el consultante.

Nos pareció importante resaltar que en el proceso conversacional también emergieron significados alternos, complementarios y novedosos con respecto al diagnóstico de “bipolaridad” y

sus fases, como lo son la manía y la depresión, entendiendo estos estados anímicos no sólo como un déficit o como parte de una enfermedad, sino también como un recurso para diferentes actividades del gusto del consultante como la escritura y la música. Con base en lo anterior, emerge un relato significativamente nuevo:

*C: Esto es una carga que hay que saberla llevar, que ya tenemos que vivir con esto quienes sufrimos dichos trastornos, cualquiera que sea tenemos que saber encontrar una manera de hacer más llevadera, más... un poco, más agradable el existir o vivir, sí, la vida” (E4, L107).*

*C: Hay que mirar en qué forma esa enfermedad no me va acabar, pues sería una forma ¿no?” (E4, L115).*

Esto da cuenta de un avance realmente importante en el proceso y en el cumplimiento de los objetivos planteados, puesto que nos da a entender que el consultante está logrando aceptarse a sí mismo de forma positiva y que la nueva identidad que se gestó o se co-construyó durante el proceso es más flexible, amplia y permite la adaptación de variedad de relatos novedosos, como por ejemplo:

*C: Pues es chévere, no sé porque... Es chévere porque saber uno que es algo así, bueno, soy, no me lo tiene que decir otra persona, Yo soy esto, uno llega a esa convicción y listo, ya no me lo tiene que decir otra persona” (E4, L219).*

En un tramo casi final del proceso y con el fin de reforzar y ampliar estos nuevos relatos posibilitadores se plantea el tema de las recaídas, logrando la construcción de versiones novedosas sobre este aspecto, donde se entiende como una señal de que alguna vez se estuvo de pie y se logró surgir a pesar de que existe la posibilidad de caer una y otra vez, como se puede ver en el siguiente fragmento del discurso:

*C: Uf! es complicado, me toca otra vez empezar a retomar ciertas cosas de la música, tocar, así no me dé agrado hacerlo, hacerlo y con el paso de los días uno como que otra vez va cogiendo, como que por el paso de los días otra vez ¿sí? Va uno como volviendo, pero eso es un poco lento” (E4, L24).*

Pensamos que estas versiones serán de gran importancia para el futuro, desarrollo y superación personal del consultante, ya que le puede dar más fuerza en los momentos de crisis.

Con base en todas las versiones novedosas mencionadas en los párrafos anteriores y los recursos que estas versiones contienen, empiezan a surgir relatos diferentes y novedosos, como por ejemplo respecto al suicidio, donde es importante resaltar que en la actualidad el consultante no contempla la salida del suicidio y esto lo podemos apreciar en relatos como el siguiente:

*C: Hum, de estar así vuelto mierda, hacer algunas cosas, intentar algunas cosas, o sea, no intentar... por lo menos no atentar contra mi vida, pues porque de ser otro ya lo habría hecho, tal vez, claro” (E2, L51).*



Esto nos da a pensar cómo en el transcurso del proceso se potenciaron las redes de apoyo y se fueron construyendo herramientas y recursos que permitieron que esta salida fuese desechada como opción. También nos muestra cómo el consultante poco a poco logra aceptarse a sí mismo y convivir de forma relativamente tranquila con su “enfermedad”. Todo lo anterior mediante la exploración minuciosa de los aspectos de la experiencia que escapan de la narrativa dominante y que, según White & Epston (1993), “*constituyen una fuente llena de riqueza y fertilidad, para la generación o regeneración de relatos alternativos*” (p. 32).

Para finalizar, vale la pena decir que fue en la última sesión donde creemos que surge uno de los relatos novedosos más significativos de todo el proceso, el cual se relaciona con la autonomía y el deseo del consultante de seguir realizando acciones que le ayuden a continuar mejorando en varios aspectos de su vida, teniendo en cuenta lo ya realizado en este proceso y que nosotros como psicólogos interventores en acuerdo con el consultante, entendemos que los objetivos planteados al inicio del proceso ya han sido en gran parte cumplidos y que el consultante cuenta con las herramientas y los recursos necesarios para continuar solo. Lo anterior teniendo en cuenta que en el relato del consultante se puede apreciar un proceso de autoaceptación, lo que reduce casi la totalidad de la culpa que sentía al principio por ser quien es, ayudando a reconstruir su identidad y a tomar las riendas de su vida y lograr terminar proyectos importantes, entre ellos este proceso interventivo.

### **Comprensión Integradora**

Para terminar, queremos en este último apartado, poner a conversar de forma integradora las cuatro categorías analizadas anteriormente de forma individual (redes de apoyo y contexto virtual, relatos identitarios, situaciones construidas como críticas y relatos alternos). Esto a la luz de la experiencia en el proceso interventivo – investigativo y la teoría planteada al inicio del mismo.

Cabe decir entonces, que entendemos que estas categorías tienen una relación circular en donde relato identitario, situaciones narradas como críticas y redes de apoyo se ven significativamente relacionadas e influenciadas una por la otra. En este caso en particular pudimos observar la manera en que las personas cercanas al consultante jugaron un papel importante en la construcción identitaria y en la construcción de la situación narrada como crítica, por lo cual se puede decir que estamos de acuerdo con lo mencionado por McAdams, Josselson, & Lieblich (2006), quienes proponen que el relato identitario se construye a partir de la forma en que nos narramos y otros nos narran. Esto quiere decir que la red de apoyo juega un papel fundamental en la organización de relatos identitarios, ya que la misma está conformada por nuestros familiares, amigos, vecinos, etc., aunque cabe resaltar que no se limita a estos (Sluzki 1996). Estas personas se encuentran definiéndonos constantemente según nuestras acciones y a su vez, contribuyen en la forma en la que construimos nuestras narrativas de identidad, dentro de las cuales pensamos se pueden cristalizar relatos de crisis que no se deben entrar a cuestionar de forma directa o indirecta, porque en ocasiones dichos relatos han configurado la identidad durante mucho tiempo. Por el contrario, en este proceso se le apostó a la construcción de relatos complementarios y novedosos que dieran un nuevo significado más amplio y flexible a la identidad misma.

Con base en esto, pensamos que una forma apropiada para la construcción de relatos alternos en nativos digitales dentro de un contexto clínico es utilizando como herramienta el contexto digital para visualizar y potenciar las redes de apoyo y solidaridad entre personas con problemas similares, es apostándole, como dice Dabas (1993) a la co-construcción de historias novedosas y posibilitadoras y a la reorganización de las experiencias significadas de forma crítica. De esta forma, vemos cómo el contexto digital puede llegar a jugar un papel importante en los procesos interventivos con nativos digitales a la vez que puede entenderse como un espacio o abanico de posibilidades que pueden ayudar a la persona a validar sus relatos identitarios y de crisis, más aún teniendo en cuenta su fácil y rápido acceso para muchas personas en la actualidad, aunque se debe tener en cuenta que debido a las grandes diferencias económicas y sociales, no todos los nativos digitales cuentan con la misma facilidad para acceder a dicho contexto (Marciales & Cabra 2009) y por lo tanto no en todos los casos puede llegar a ser significativo el contexto virtual en la construcción de relatos alternos. Por esta razón, es importante permitir que sea en los procesos interventivos donde emerjan las estrategias de cambio particulares, bien sea que articulen o no los medios digitales, siempre teniendo en cuenta la particularidad del consultante.

En cuanto al papel que el contexto virtual juega en la construcción narrativa de la identidad de los nativos digitales, pensamos que esto depende de la manera en que los mismos utilizan esta herramienta para construir su relato identitario y para construir o validar sus relatos de crisis, pues como pudimos ver, a diferencia de la gran mayoría de jóvenes quienes interactúan en este contexto

gran parte del tiempo con fines recreativos, principalmente en redes sociales (Castrillón 2013), el consultante que participó en el presente trabajo interventivo utilizaba dicha herramienta para saciar su curiosidad en temas políticos, sociales y principalmente contenidos científicos que le dieran explicación a su “enfermedad mental” que narraba padecer, dándole mayor fuerza a los relatos dominantes saturados por el problema y a la identidad misma que lo narraba cómo “bipolar”. Por eso retomamos nuevamente la idea de las dos posibilidades que presenta el contexto virtual en la construcción identitaria, siendo por un lado un contexto de interacción donde se da a lugar a la construcción y legitimación de la experiencia narrativa por medio de la interacción virtual y, por otro un artefacto que ayuda a definir el rol o identidad de las personas a partir de su uso.

Cabe resaltar entonces, que fue importante dar cumplimiento a nuestros objetivos investigativos primero, para posteriormente, en el proceso interventivo, lograr utilizar de forma pacífica y potente el contexto digital como herramienta interventiva. En ese orden de ideas se logró co-construir con el consultante un nuevo significado del contexto virtual como herramienta posibilitadora, la cual pudo ayudar significativamente a potenciar las redes de solidaridad y a la construcción de relatos alternos (Dabas 1993). Sin embargo, es importante mencionar que la co-construcción del significado novedoso sobre el contexto virtual no sólo aporta al proceso de cambio del consultante, sino que también nos ha aportado y construido como investigadores y personas. Podemos decir entonces que, en la relación interventiva establecida se constituyeron relatos emergentes posibilitadores para el consultante, como ideas y reflexiones novedosas para nosotros como investigadores y que dan cuenta de la interacción y mutua retroalimentación que se dio al

interior de la investigación-intervención propia de nuestra postura epistemológica, paradigmática y metodológica.

### **Conclusiones**

Con base en los resultados y en la discusión teórica planteada en el presente proyecto investigativo – interventivo, nos permitimos presentar las conclusiones del mismo, a fin de consolidar los frutos del trabajo realizado y aportarlos a la disciplina con la firme intención que se sigan cuestionando y ampliando:

#### **Construcción Identitaria**

- La forma en la que se utiliza el contexto virtual se convierte en un artefacto fundamental para definir la identidad, esto entendiendo que cada persona utiliza de forma diferente las herramientas que ofrece el contexto digital, dependiendo sus gustos o preferencias, para profundizar o desarrollar las mismas.

- Teniendo en cuenta el gran poder de la palabra escrita, los contenidos encontrados en el contexto digital, de forma escrita, moldean los procesos de construcción identitaria, puesto le da mayor peso y argumentación.
- Podemos concluir que el relato de identidad mantiene pasajes o escenas de forma más o menos permanente a pesar de que se adapta y moldea constantemente de acuerdo a cada espacio y contexto, entre ellos el contexto virtual el cual ofrece una amplia gama de posibilidades para la consolidación y fortalecimiento de relatos identitarios, alternos y de crisis.

### **Contexto Virtual y Redes de Apoyo**

- Una de las formas para potenciar la red de apoyo es el cuestionamiento del relato dominante, generando así procesos reflexivos que permitan la re- comprensión de relatos pasados, donde se ignora por completo el apoyo de personas cercanas como la familia y se resaltan sólo aspectos negativos de la misma.
- Consideramos que el re- narrar experiencias traumáticas o significadas de forma negativa, puede ayudar a visualizar y a potencializar las redes de apoyo y solidaridad (Dabas, 1993), promoviendo así la construcción de historias complementarias y posibilitadoras sobre la experiencia que permitan la configuración de significados alternos sobre las situaciones construidas como críticas.

- Visibilizar redes de apoyo del pasado ayuda a la reorganización de la experiencia, puesto que emergen aspectos de la historia que no eran tenidos en cuenta antes, los cuales contradicen la versión dominante saturada por el problema y que a su vez configuran significados novedosos alrededor de la experiencia (Sluzki 1996).
- El contexto digital, dependiendo como lo signifique y entienda cada persona, puede llegar a servir para potenciar redes de apoyo y solidaridad, gracias a su rápido y fácil acceso en el contexto colombiano bogotano. Aunque cabe resaltar una vez más que gracias a las diferencias económicas, sociales y culturales el acceso a dicho contexto no es igual para todas las personas, aspecto que consideramos importante a tener en cuenta a la hora de utilizar el contexto virtual como herramienta interventiva. (Abello & Madariaga 1999)

### **Situaciones Construidas como Críticas**

- El contexto digital puede entenderse como un amplio abanico de posibilidades en donde es posible legitimar y validar relatos identitarios en los cuales se pueden configurar narrativas de crisis. Esto debido a la gran variedad de información que circunda en este medio y a las comunidades que se organizan alrededor, retroalimentando y ampliando las versiones dominantes en los entramados sociales.
- Es en la interacción social, en el contexto y la cultura, es donde se encuentran los recursos necesarios para la construcción de relatos de crisis, porque allí es donde se configuran y emergen los diversos significados sobre determinadas situaciones de la vida, llevándolas a entender como positivas o como negativas.

- Las narrativas que hablan de crisis, tienen su origen en experiencias límite, donde la persona se ve superada por la situación y no posee las herramientas necesarias para sobreponerse, por lo que dichas situaciones o experiencias son significadas de forma negativa, y en algunos casos ayuda a la cristalización del relato de la persona ya sea en el pasado o en el presente, impidiendo la construcción de relatos que hablen del futuro en términos de sueños o metas.

### **Relatos Alternos**

- La reconstrucción identitaria favorece la autonomía, ya que le permite a la persona saber con mayor precisión qué es lo que necesita y quiere para estar bien y continuar con su vida de forma satisfactoria. Esto debido al reconocimiento de las necesidades propias y el entendimiento de la singularidad de cada ser humano.
- El contexto virtual y las redes dentro del mismo, ayudan a ampliar el discurso o relato dominante, lo que a su vez puede favorecer la re- construcción identitaria y la re- significación de las situaciones construidas como críticas.
- Entendemos que las cuatro categorías mantienen una relación circular en donde relato identitario, situaciones narradas como críticas y redes de apoyo se ven significativamente relacionadas e influenciadas una por la otra. En este caso en particular pudimos observar que las personas cercanas al consultante jugaron un papel importante en la construcción identitaria y en la construcción de la situación narrada como crítica, ya que proporcionaban información y herramientas necesarias para la configuración de significados de crisis.



### **Aportes, limitaciones y sugerencias**

El presente trabajo pretende aportar a la disciplina psicológica una mirada particular al contexto digital, haciendo un llamado principalmente a la articulación del mismo en el plano de la intervención clínica. Comprendemos que dicho plano parece un terreno aún con mucho campo de exploración, a pesar de que sus raíces están ya puestas. Si bien entendemos que los alcances de la revisión de antecedentes realizada es limitada por diferentes factores, incluyendo el número tan reducido de referentes bibliográficos y la rigurosidad que se exige para una investigación de pregrado, si es de resaltar que no es un tema novedoso en las discusiones académicas contemporáneas y la información que más sale a flote es la que lógicamente está generando mayores aportes, como ya adelantamos en el plano de lo educativo, puesto que se puede denotar un interés en la actualidad acerca del tema, donde ya se están realizando discusiones acerca de la manera en que el contexto virtual influye en los procesos de aprendizaje.

#### **Aportes a la facultad**

Consideramos entonces, a partir de la discusión planteada y las conclusiones que se desprenden de la misma, que es importante que el psicólogo/interventor que pretenda hacer parte de procesos de cambio en conjunto con las personas que se presenten a consulta, debe estar atento

sobre el papel del contexto digital en la construcción identitaria y en las situaciones construidas como críticas y por ende, en el planteamiento de herramientas y estrategias creativas que puedan articular un contexto que cada vez toma mayor peso en los procesos de interacción del mundo contemporáneo. Esta idea soporta el peso del aporte de nuestra investigación, puesto que entendiendo el alcance y las limitaciones de nuestra investigación, el objetivo principal es realizar un llamado a la creatividad por parte de los psicólogos clínicos, partiendo del hecho de que si inevitablemente la población de los “nativos digitales” crece día a día, es importante generar discusiones acerca de cómo la psicología clínica puede transformarse y adaptarse a los cambios y las demandas que nos trae el “nuevo siglo”. Es en este sentido que consideramos como aporte preliminar esta investigación, esperando que sus discusiones y conclusiones se presenten como pretexto para generar nuevos espacios de diálogo académico en el ámbito de lo clínico al interior de la facultad, donde a su vez emerjan ideas novedosas sobre los posibles caminos que se abren al frente de la disciplina en el devenir del tiempo, que trae consigo, el inevitable cambio.

### **Aportes a la línea de investigación**

La línea de investigación Psicología, Familia y Sistemas Humanos plantea su quehacer investigativo sobre la base que los fenómenos de investigación no son algo dado, sino que al contrario, son construidos en la medida que emergen en los procesos sociales y a partir de la forma

en que conocemos el mundo (Hernández, 2013). Es en este sentido que planteamos como aporte significativo de la presente investigación una mirada novedosa acerca de la construcción identitaria en los nativos digitales, en la medida en que es un fenómeno particular construido con el fin de poder poner de manifiesto los nuevos retos que la psicología clínica puede llegar a atravesar y, por ende, los posibles caminos que pueden dar respuesta a estos retos, como lo es integrar las herramientas digitales al interior de los procesos de cambio con el fin de fortalecerlos. Así mismo, esta investigación representa las inquietudes de las nuevas generaciones por estudiar un tema que toma gran importancia en las realidades sociales contemporáneas, donde es importante reconocer que más como investigadores, como personas hemos tenido una gran inmersión en los medios digitales de los que tanto hablamos. Es a partir de ahí que se construye no sólo un fenómeno de estudio, sino todo un interés investigativo del cual se puede nutrir la línea de investigación Psicología, Familia y Sistemas Humanos en la medida en que aporta una mirada sobre la construcción identitaria, teniendo presente el objetivo de la línea de investigación acerca de “dar cuenta de cómo se construyen y se transforman en simultánea las subjetividades y las interacciones que constituyen dichos sistemas, en temporalidades y espacios geográficas específicos” (Hernández, 2013).

### **Aportes al consultante**

La co-construcción de relatos alternos con el consultante en el marco de las sesiones interventivas significó el foco de mayor importancia en el trabajo realizado, ya que si bien el interés investigativo representa el principal interés, no debemos desconocer que la imposibilidad de no

generar cambios en el transcurso de la misma nos lleva a reflexionar sobre la manera en que nuestro accionar debe estar direccionado constantemente en la búsqueda del bienestar de las personas. De esta forma, los cinco escenarios reflexivos planteados permitieron un contexto de interacción donde el consultante pudo darle fuerza a su proceso de cambio por medio de relatos en torno a la situación construida como crítica, movilizándolo hacia nuevos significados posibilitadores para el mismo. Los nuevos significados complementaron el relato saturado por el problema, lo que permitió la emergencia de una comprensión donde el consultante resignificó algunos aspectos acerca de su demanda, tales como la “convivencia con su enfermedad”, las drogas psiquiátricas como “un proceso largo”, etc.

### **Aportes a los investigadores**

El proceso investigativo interventivo ha significado un aprendizaje de amplio rango para nosotros como investigadores, para realizar un recuento sobre aquello que nos ha quedado debemos remitirnos desde la experiencia de llevar a cabo una investigación, el realizar todo un planteamiento disciplinar, interdisciplinar y metodológico que conlleva la consulta de diferentes conceptos, hasta la misma experiencia interventiva y la construcción de comprensiones novedosas a partir del diálogo entre experiencia y teoría llevada a cabo en la discusión: se visualiza entonces un proceso enriquecedor en el aspecto profesional investigativo. Sin embargo, también debemos traer aquellos aprendizajes que nos quedan en el plano de lo humano, donde el desarrollo de capacidades como la

creatividad, la escritura (redacción, ortografía), la empatía, el trabajo en equipo, entre otros, tuvieron un papel importante en la medida que nos posibilitaron desarrollar el trabajo investigativo y en esa medida, representan también un aprendizaje de vida que empapa diferentes esferas personales.

En ese orden de ideas es importante tener en cuenta que además de ser investigadores e interventores también nos entendemos como nativos digitales, hecho que facilitó la construcción del vínculo entre el consultante y nosotros, en el contexto interventivo y que nos invitó durante todo el proceso a cuestionarnos sobre cómo los medios virtuales han jugado un papel en nuestros propios procesos de construcción identitaria, lo que a su vez ayudó bastante a complementar y enriquecer las comprensiones planteadas desde los postulados teóricos sobre el tema y el caso en específico.

Es de mucha importancia para nosotros mencionar la gran satisfacción que sentimos al ver que al pasar las sesiones se pudieron apreciar cambios importantes en el discurso del consultante en términos positivos, esto entendiendo que el caso desde el principio significó un reto y una apuesta bastante grande, puesto que el hecho de utilizar herramientas virtuales con nativos digitales en procesos interventivos fue algo totalmente novedoso para nosotros como psicólogos interventores. Por último vale la pena resaltar que la realización de este trabajo amplió significativamente nuestras comprensiones sobre los procesos de construcción identitaria y nos permitió construir aportes importantes para áreas como la educación y la intervención clínica, resaltando el papel que el

contexto digital puede llegar a jugar en dichos procesos o areas, lo que consideramos de gran valor en la culminación de nuestra formación profesional

### Referencias

- Abello, R. & Madariaga, C. (1999). Las Redes Sociales ¿Para Qué?. *Psicología desde el Caribe*. (2-3) p. 116-135. Recuperado de: [http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/psicologia\\_caribe/2-3/7%20Las%20redes%20sociales.pdf](http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/psicologia_caribe/2-3/7%20Las%20redes%20sociales.pdf)
- Austin, B. (2009). Renewing the Debate: Digital Technology in Art Therapy and the Creative Process. *Art Therapy: Journal Of The American Art Therapy Association*, 26(2). Recuperado de: <http://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ877035.pdf>
- Aya, S. (2009). Reflexiones Acerca De Los Procesos Incluidos En La Construcción Narrativa. ¿Cómo Emergen Los Relatos?. *Revista Diversitas*. 6, (1), 185-194. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n1/v6n1a15.pdf>
- Baquero, A. & Bedoya, M. (2009). *Compresiones Y Movilizaciones De Narrativas De Crisis E Identidad Desde La Perspectiva Del Ciclo Vital: Estudios De Caso*. Trabajo de grado. Universidad Santo Tomás. Bogota D.C.
- Beltrán, D. Y Castiblanco, L. (2009). *Conversaciones Que Sirven Como Pretexto Para Reescribir Historias: Una Comprensión De Relatos Alternos*. Trabajo de grado. Universidad Santo Tomás. Bogota D.C.

Botella, Baños, García-Palacios, Quero, y Guillén (2007) .La utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en psicología clínica. UOC Papers, N.º 4. UOC.

Recuperado de: <http://www.uoc.edu/uocpapers/4/dt/esp/botella.pdf>.

Cabra, F., & Marciales, G. (2009). Mitos, realidades y preguntas de investigación sobre los ‘nativos digitales’: Una revisión. *Universitas Psychologica*, 8(2). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n2/v8n2a03.pdf>

Cáceres, P. (2003). Análisis Cualitativo del Contenido: Una alternativa alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2 ( 53- 82). Recuperado de: <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/3/3>

Cárdenas, A., & Montoro, E. (2014). La Formación Del Dominio Personal Del Alumnado Participe En El Programa EME. Un Estudio Narrativo. Universidad de Sevilla. *Procedia Social And Behavioral Sciences*, 139. p. 144 - 152. Doi: 10.1016/j.sbspro.2014.08.045

Carlessa, D. y Douglas, K.(2008). Narrative, Identity And Mental Health: How Men With Serious Mental Illness Re-story Their Lives Through Sport And Exercise.*Psychology of Sport and Exercise*. (9). p. 576–594. Doi:10.1016/j.psychsport.2007.08.002 -y-Relaciones

Caro, A (2002). El Paradigma De La Complejidad Como Salida A La Crisis De La Posmodernidad. *Revista Discurso*, (16-17), 69-83. recuperado de: [http://www.academia.edu/1090391/2003\\_-\\_El\\_paradigma\\_de\\_la\\_complejidad\\_como\\_salida\\_de\\_la\\_crisis\\_de\\_la\\_posmodernidad](http://www.academia.edu/1090391/2003_-_El_paradigma_de_la_complejidad_como_salida_de_la_crisis_de_la_posmodernidad)

Castrillón, G (2013). *Redes Sociales, Oportunidad De Aprendizaje Para Los Jóvenes Universitarios*. Trabajo De Grado. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín. Recuperado de: [http://repository.upb.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/789/1/T\\_G\\_Gisel\\_Lorena\\_Castrill%C3%B3n\\_Baham%C3%B3n.pdf](http://repository.upb.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/789/1/T_G_Gisel_Lorena_Castrill%C3%B3n_Baham%C3%B3n.pdf)

Castro, C. (2011).La Construcción Narrativa De La Identidad Y La Experiencia Del Tiempo. Nómadas. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, (30), 1- 17. Recuperado de: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/30/carlosdecastro.pdf>

- Ceberio, M. & Watzlawick, P. (2006) *L construcción del universo*. Barcelona, España: Herder.
- Código e-marketing. (2012). *2da encuesta de hábitos virtuales en Colombia*. Envigado: Código e-Marketing S.A.S. Recuperado de: <http://www.codigoe-marketing.com/news/web/articulos/57/email/>
- Dabas, E. (1993). *Red de redes*. Buenos Aires: Paidós.
- Delgado, J. & Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, España: Síntesis.
- Echeverría, R. (1994). *Ontología del lenguaje*. Chile: Comunicaciones Noreste Ltda.
- Estupiñan, J., Gonzales, O. & Serna, A. (2006). *Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos*. Bogotá: Universidad Santo Tomas.
- Fonseca, J. (2012). Reflexiones sobre la construcción narrativa de la identidad, crisis y afrontamiento. *Psicoterapia y Familia*, 25, (2), 5-16.
- Garzón, D.I. (2008). Autorreferencia y estilo terapéutico: su intersección en la formación de terapeutas sistémicos. *Revista Diversitas - Perspectivas en psicología*, Vol 4, 159-171.
- Gergen K. (2006). *El yo saturo*. Barcelona, España: Paidos
- Gergen, K (2007). *Construccionismo Social Aportes Para El Debate Y La Práctica*. (Versión PDF). Recuperado de: [http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsFreeBooks/Gergen\\_construccionismo\\_social.pdf](http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsFreeBooks/Gergen_construccionismo_social.pdf)
- Gergen, K. (1996). *Realidades Y Relaciones: Aproximación A La Construcción Social*. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/58245049/Gergen-K-Realidades-y-Relaciones>
- Giménez, G. *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Presentation, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.



- González, F (2013). La Subjetividad En Una Perspectiva Cultural Histórica: Avanzando Sobre Un Legado Inconcluso. *Revista En Ciencias Sociales*. (11), 19-42. Recuperado de: [http://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista\\_cs/article/view/1565/2036](http://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/1565/2036)
- González, F. L. (2000). *Investigación cualitativa en psicología: rumbos y desafíos*. México, D. F.: Thomson Editores.
- Guitart, M., Nadal, J. & Vila, I. (2010). La Construcción Narrativa De La Identidad En Un Contexto Educativo Intercultural. *Revista Límite*, 5, (21), 77 - 94. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83613709004>
- Hernández, Á. (2013). Gmail. Hacia una Fundamentación Conceptual de la línea Activa de investigación “sistemas humanos”. Recuperado de: <https://mail.google.com/mail/u/0/#search/juanfonseca%40usantotomas.edu.co/14d2fb1d872fe159?projector=1>
- Hudson, J., Day, M. y Oliver, E. (2014). A new life story or delaying the inevitable? Exploring older people's narratives during exercise uptake. *Psychology of Sport and Exercise*. 16 (3). p. 112-120. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1016/j.psychsport.2014.09.004>
- Internet world stats. (2014). *Internet users in the Americas by geographic regions*. Bogotá: Miniwatts Marketing Group. Recuperado de: <http://www.internetworldstats.com/stats2.htm>
- Keeney, B. (1994). *La estética del cambio*. España: Paidós Iberica
- Kuhn, T. (1962). La estructura de las revoluciones científicas. Recuperado de: [http://www.conductitlan.net/libros\\_y\\_lecturas\\_basicas\\_gratuitos/t\\_s\\_kuhn\\_la\\_estructura\\_de\\_las\\_revoluciones\\_cientificas.pdf](http://www.conductitlan.net/libros_y_lecturas_basicas_gratuitos/t_s_kuhn_la_estructura_de_las_revoluciones_cientificas.pdf)
- Ladino, M. (2009). *Comprensiones Sobre La Emergencia De Relatos Identitarios Y Estrategias De Afrontamiento En Situaciones Construidas Como Crisis*. Trabajo de grado. Universidad Santo Tomás. Bogotá D.C.
- Linares, J. (1996). *Identidad y narrativa, la terapia familiar en la práctica clínica*. Barcelona: Paidós.
- Llanos, R. (2001). *Bioética en psiquiatría y psicología: Importancia y proyección en medicina y ciencias de la conducta*. Acta médica peruana. Edición: 18. Recuperado de:

<https://www.dropbox.com/home/universidad/decimo%20semestre/Pr%C3%A1cticas%20Investigativas%202/Art%C3%ADculos?preview=edit.pdf>

Macías, B. Y Esterna, G. (2015) Narrative as a sense-making tool in the construction of migrants' identities. Apprehending emotions. *Procedia Social And Behavioral Sciences*. (173). p. 168-175. Doi: 10.1016/j.sbspro.2015.02.048.

Marciales, G. Y Cabra, F. (2009). Nativos Digitales: ¿Ocultamiento De Factores Generadores De Fracaso Escolar?. *Revista Iberoamericana De Educación*. (50 ), p. 113-130. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/rie50a06.pdf>

Margaryan, A., & Littlejohn, A. (2008). Are digital natives a myth or reality?: Students' use of technologies for learning. Caledonian Academy. Recuperado de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.172.7940&rep=rep1&type=pdf>

Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. (2014). *Internet: Nacional*. Recuperado de: <http://estrategiaticolombia.co/estadisticas/stats.php?s=1>

Morin, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Recuperado de: [http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar\\_Introduccion-al-pensamiento-complejo\\_Parte1.pdf](http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf)

Morin, E (S.F.). La ética del género humano Recuperado de: <https://www.dropbox.com/home/universidad/decimo%20semestre/Pr%C3%A1cticas%20Investigativas%202/Art%C3%ADculos?preview=EdgarMorinLaeticadelgenerohumano.pdf>

Muros, B. (2011). El Concepto De Identidad En El Mundo Virtual: El Yo Online. Universidad De Alcalá. Madrid. *Revista Electrónica Interuniversitaria De Formación Del Profesorado*, 14 (2). p. 49–56. Recuperado De: [http://www.aufop.com/aufop/uploaded\\_files/articulos/1311954432.pdf](http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1311954432.pdf)

Navarrete, Z. (2008).Proceso De Construcción Identitaria Del Pedagogo Universitario En México.*Cadernos de Pesquisa*. 38 (134), p. 503-533. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/cp/v38n134/a1238134.pdf>

Orgilles, P. (2011). Arteterapia en las drogodependencias. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, Vol 6, 135-149. Recuperado de: [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_ARTE.2011.v6.37089](http://dx.doi.org/10.5209/rev_ARTE.2011.v6.37089)

- Paiva, J. (2004). Edgar Morin Y El Pensamiento De La Complejidad .*Revista Ciencias De La Educación, 1*, (23), 239 - 253. Recuperado de:  
<http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a4n23/23-14.pdf>
- Pakman, M. (1999). Investigación e intervención en grupos familiares. Una perspectiva constructivista. En Delgado, J. M. & Gutiérrez, J. (Ed.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (p. 359-377). Madrid: Editorial Síntesis.
- Parra, R. (2014). La depresión: una experiencia desde la psicoterapia. Presentación, Bogotá DC.
- Raggatt, P. (2006). Multiplicity And Conflict In The Dialogical Self: A Life-Narrative Approach. En D. McAdams, R. Josselson, Y A. Lieblich. (Ed.), *Identity And Story. Creating Self In Narrative*. Washington D.C. American Association.
- Ricaurte, P. (2013). Redes ciudadanas en la era digital: La nueva esfera pública. En O. Islas, & P. Ricaurte. (Ed), *Investigar las redes sociales* (P.140-157). Recuperado de:  
[http://www.researchgate.net/profile/Maria\\_de\\_la\\_L\\_Casas/publication/256308312\\_Twitter\\_herramienta\\_para\\_la\\_expresin\\_privada\\_la\\_participacin\\_pblica\\_o\\_la\\_construccin\\_de\\_acuerdos\\_La\\_participacin\\_en\\_redes\\_sociales\\_desde\\_la\\_teora\\_de\\_la\\_accin\\_social/links/0deec527d227790361000000.pdf](http://www.researchgate.net/profile/Maria_de_la_L_Casas/publication/256308312_Twitter_herramienta_para_la_expresin_privada_la_participacin_pblica_o_la_construccin_de_acuerdos_La_participacin_en_redes_sociales_desde_la_teora_de_la_accin_social/links/0deec527d227790361000000.pdf)
- Rodríguez, M. (1996).La Narrativa Como Alternativa Psicoterapéutica. *Revista del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, 1*, (1) p. 193-208. recuperado de:  
<http://www.paginasprodigy.com/hipnosis-capaf/pdefes/Narrativa%20como%20alternativa%20Psicoterap%C3%A9utica.pdf>
- Sandoval (2010). Construcciónismo, Conocimiento Y Realidad: Una Lectura Crítica Desde La Psicología Social. *Revista Mad. (23)*, 31-37. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311224771005>
- Sandoval, E. (2007). Cibersocioantropología de comunidades virtuales. *Revista Argentina de Sociología, 5*(9), 64-89. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v5n9/v5n9a05.pdf>
- Siri, L. (2008). Un análisis de Youtube como artefacto sociotécnico. *Revista académica de la federación latinoamericana de facultades de comunicación social*. Recuperado de:  
<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2694479.pdf>
- Sluzki, C. (1996). La red social. Barcelona: Gedisa.
- Sluzki, C. (1998). La red social: Frontera de la práctica sistémica. Barcelona. Ed. Gedisa, S.A.

White, M., & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós Ibérica.